



Centro de Estudios®
Espinosa Yglesias
PROMOVEMOS LA IGUALDAD
DE OPORTUNIDADES

Características étnico-raciales y desigualdad de oportunidades en México

Autores:

Alice Krozer
El Colegio de México

Luis Andrés Estrada Aguilar
El Colegio de México

Documento de trabajo núm.

07/2025

Centro auspiciado por:



Características étnico-raciales y desigualdad de oportunidades en México

Alice Krozer¹

Luis Andrés Estrada Aguilar²

Junio, 2025

En este estudio analizamos el efecto de las características étnico-raciales y los orígenes sociales en la desigualdad de oportunidades en México. Con base en la ESRU-EMOVI 2023 encontramos: 1) una mayor persistencia intergeneracional en la base de recursos económicos para las personas con tonos de piel oscuros (especialmente mujeres), hablantes de una lengua indígena y autoadscritos indígenas; 2) la perpetuación en el quintil con más recursos es más favorable para quienes se consideran blancos y, además, tienen tonos de piel claros; 3) ambas situaciones varían regionalmente, donde el norte tiene mejores resultados que su contraparte sureña; 4) por lo tanto, las desventajas de origen en los procesos de movilidad social son atenuadas o exacerbadas según los rasgos étnico-raciales y región de procedencia.

Palabras clave: movilidad social intergeneracional; desigualdad de oportunidades; tonos de piel; autoadscripción étnico-racial

Clasificación JEL: J62, J71, J82, J40

----- **Documento de Trabajo CEEY núm. 07/2025** -----

Los resultados, interpretaciones y opiniones expresadas en este documento son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura del CEEY y sus entidades afiliadas.

Publicado bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional ([CC BY-NC 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)).



¹ El Colegio de México. akrozer@colmex.mx

² El Colegio de México. lestrada@colmex.mx

1. Introducción

Las oportunidades están distribuidas de manera muy desigual en México (Cortés *et al.*, 2007; Orozco *et al.*, 2019; Vélez y Monroy, 2023). Estudios académicos de diferentes disciplinas como la economía (Monroy y Corak, 2020; Monroy y Vélez, 2020; Vélez y Monroy 2023), sociología (Brunet, 2015; Solís *et al.* 2016; Mancini, 2019; Krozer y Estrada, 2024) o las ciencias políticas (COLMEX, 2018) han buscado entender en qué medida la situación actual de las personas, en términos ocupacionales y económicos, está condicionada por las circunstancias de las que provienen. Si bien varían en sus enfoques y el peso otorgado a diferentes factores analizados, estos estudios diversos han llegado a una serie de consensos (Solís *et al.*, 2016): 1) muestran que el país se caracteriza por tener una movilidad social intergeneracional económica y ocupacional baja, sobre todo en los extremos inferiores y superiores (Orozco *et al.*, 2019; Vélez y Monroy, 2023); 2) no obstante, en grupos intermedios hay cierto dinamismo, o bien fluidez social, que permite argumentar que México no es un territorio «inmóvil»; 3) por lo que, no se puede hablar de un contexto totalmente rígido, sino con barreras fuertes de persistencia en los extremos que pautan una alta estratificación, sobre todo a quienes nacen en las situaciones más desaventajadas (Solís *et al.*, 2016).

Además de, y en combinación con, sus orígenes socioeconómicos, hay otras características personales que influyen en las oportunidades y la movilidad social de las personas. Como han mostrado estudios recientes, un factor sumamente relevante para la reproducción intergeneracional de las desigualdades en el contexto mexicano son las características étnico-raciales (Krozer, Espinosa y Vélez, próximamente; Solís *et al.*, 2019; Solís y Güémez, 2020; Vélez y Monroy, 2020).

Existe una larga tradición académica que ha estudiado las características étnico-raciales en países como Estados Unidos (Monk *et al.*, 2021), Brasil (Téllez, 2004) y otros. Si bien en México este aspecto había sido poco analizado a pesar de tratarse de una problemática históricamente latente, en años recientes su análisis empieza a ocupar un espacio preponderante en los estudios de movilidad y desigualdad social. Los hallazgos asociados a estos estudios indican que los pueblos indígenas, personas afrodescendientes y población no necesariamente pertenecientes a tales grupos pero que comparte características fenotípicas asociadas a éstos, más allá de sus desventajas históricas, en la actualidad manifiestan resultados desfavorables comparado con poblaciones históricamente favorecida como aquellas de tonos de piel más claros y de regiones más ricas (Solís *et al.*, 2019; Solís y Güémez, 2020; Vélez y Monroy, 2020).

Los estudios llevan entonces a una serie de hipótesis explicativas para acercarse al problema de la relación entre la movilidad social y las características personales racializadas de las personas, que resulta más profundo y complejo de lo que a grandes rasgos aparenta. En síntesis, muestran que: 1) para entender su interrelación es necesario considerar tanto las condiciones históricas como actuales de las personas; 2) existen dinámicas divergentes entre y dentro de los países; 3) los resultados no son necesariamente lineales en tanto que categorías consecutivas pueden mostrar resultados divergentes en combinación con otras dimensiones, por ejemplo, la región; 4) la combinación de características específicas de género, fenotipo y otros aspectos personales conlleva un efecto acumulativo en términos de la movilidad social esperada, que en algunos casos es desproporcionado.

Dado que la composición étnico-racial varía en el país (Solís *et al.*, 2019; Monroy y Vélez, 2020; Orozco *et al.*, 2019; Monroy y Corak, 2020), es pertinente diferenciar nacional

y regionalmente las características étnico-raciales, para así matizar las condiciones, estructura y desventajas asociadas en función de la composición territorial. Hasta hace poco, el requerimiento de un instrumento de medición con muestra muy grande había obstaculizado un mejor entendimiento paralelo de la interacción de estas múltiples dimensiones y su peso particular diferenciado. Para este estudio, donde nos interesa observar cómo las características étnico-raciales y de origen (que no deciden los individuos) influyen en la delimitación y reproducción intergeneracional de la distribución de oportunidades, aprovechamos la nueva Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2023 (ESRU-EMOVI 2023), cuya muestra de 17 843 participantes constituye la base con mayor número de encuestados en México con preguntas retrospectivas acompañadas de ítems que ahondan en las características étnico-raciales. Dado que incluye diferentes indicadores étnico-raciales, como la autoadscripción a alguna raza o etnia, el ser hablante de una lengua indígena y dos medidas de las tonalidades de la piel, nos permitirá observar distintas aristas del problema, como la desagregación regional en combinación con la información detallada sobre la pertenencia étnico-racial y las condiciones socioeconómicas de origen y destino.

Los resultados que obtuvimos muestran que las características étnico-raciales tienen un rol central en la matización y articulación de la desigual distribución intergeneracional de recursos. Los tonos de piel oscuros, la autoadscripción negra, indígena y ser hablante de alguna lengua indígena, son factores que incrementan las desventajas asociadas a los activos de origen, sobre todo para las mujeres y personas que provienen del sur de México. Para estos últimos que acumulan los rasgos descritos, las desigualdades en la búsqueda de mejores oportunidades de vida se convierten en un terreno aún más disparate.

Concretamente, encontramos que las personas con tonos oscuros sistemáticamente están en desventaja ante aquellos con tonos intermedios y, más aún, claros. Los primeros con respecto a los dos terciles con mayor luminosidad, tienden a persistir más en la base de distribución de recursos, a tener menor movilidad de largo alcance, así como peores resultados de perpetuación en el quintil 5. Lo anterior se matiza acorde a la región de procedencia, donde el norte de México se plantea como la región con menor reproducción intergeneracional de las desigualdades para los tres terciles del Individual Typological Angle (ITA), sobre todo cuando se contrasta con el sur. Vemos además que ser mujer o persona joven tiene un impacto negativo en la movilidad alcanzable, y reunir varias de las características mencionadas y condiciones de origen empeora las probabilidades de lograr salir de condiciones desfavorables.

En la siguiente sección discutimos conceptos clave de nuestro marco analítico que situarán nuestros hallazgos principales dentro de la literatura sobre la influencia de las características étnico-raciales en la desigualdad de oportunidades. En la subsecuente sección metodológica describimos los datos, variables y herramientas estadísticas que utilizamos para la construcción de resultados. En la sección analítica mostramos la influencia de aspectos étnico-raciales a escala nacional y regional en la relación bivariada entre orígenes y destinos económicos para observar cómo se configuran los chances de alcanzar ciertos destinos en función de las distintas variables de interés, seguido por un breve análisis multivariado. Finalizamos con la conclusión y síntesis de resultados.

2. Contextualización

En las últimas dos décadas, los estudios sobre la desigualdad de oportunidades, movilidad y estratificación social en México han avanzado en el análisis de la reproducción intergeneracional de las desigualdades en relación con las características físicas, asociadas a la pertenencia a un grupo étnico o a las tonalidades de la piel de las personas (Solís *et al.*, 2019; Solís y Güémez, 2020; Krozer y Gómez, 2022). Un reto recurrente que enfrentan es la existencia de un esquema de clasificación independiente de las personas que mediante prácticas discriminatorias y de subordinación, ha delineado dinámicas de exclusión en función de los rasgos no sólo de pertenencia a un grupo étnico, sino de aspectos fenotípicos y del color de la piel (Téllez, 2014; Téllez *et al.*, 2015; Téllez y Martínez, 2019). Por ello consideramos fundamental adoptar una perspectiva multidimensional en el análisis de las oportunidades de vida de las personas, que rescate características étnicas, de autoadscripción a un grupo étnico o hablar alguna lengua indígena, así como un indicador de la tonalidad de la piel.

Dado que estas variables están en interacción y en cierta medida son coproducidas (Krozer y Gómez, 2022; Solís *et al.*, 2023), estrictamente no se pueden considerar substitutos directos ni características independientes; sin embargo, donde no contamos con información sobre alguna de ellas, otra puede dar indicios relevantes. Además, como los rubros étnico y racial están interrelacionados en la percepción de las personas es complejo separarlos analíticamente (Krozer y Gómez, 2022; Solís *et al.*, 2023). Sin embargo, presentan diferentes desafíos para su medición y conceptualización. Por ejemplo, hay que entender qué y cuáles son las características físicas racializadas de las personas (Krozer y Gómez, 2022; Solís *et al.*, 2019a), por un lado, y el tamaño de su efecto en los destinos socioeconómicos, por el

otro (Monroy y Vélez, 2020; Solís et al, 2023). Más allá de que estas características aluden a rasgos fenotípicos de nacimiento, por lo que serían aspectos inmutables con los que las personas nacen, tales como el color de piel y la raza, resulta complejo desmesurar sus componentes en atributos inequívocamente raciales separados de por ejemplo rasgos socioeconómicos de las personas (Roth *et al.*, 2022).

Cuando se considera la pertenencia a grupos étnicos surgen otros retos. Es cierto que el nacimiento en uno de tales grupos es independiente de las decisiones individuales, al igual que las características inmutables, empero, ello se distingue por los procesos de socialización de los que son partícipes las personas de tales grupos desde que nacen, reflejados en el aprendizaje de prácticas culturales, tradiciones y, además, en muchos casos, lenguas propias de tales comunidades (Solís *et al.*, 2019a; Krozer y Gómez, 2022), y no queda claro si son características inmutables o se pueda cambiar la pertenencia étnica al adaptarse a entornos distintos por ejemplo; sabemos que las personas sí consideran que se puede tener varias pertenencias étnicas simultáneamente (cosa que no es posible con el pigmento de la piel por ejemplo). Por lo que el reto de esta problemática es observar en qué medida estos factores, de forma controlada y en interacción, acentúan, o no, la reproducción intergeneracional de las desigualdades.³

Para complicar el panorama, Téllez, Flores y Urrea (2015) han mostrado que como tal las «razas» son construcciones sociales, también los rasgos asociados a ellas pueden variar entre poblaciones. Es probable, por ende, que también haya variaciones definicionales

³ La centralidad de la interacción entre los diferentes factores étnico-raciales se debe a que por un proceso de socialización en el que se han consolidado ciertos perfiles de identificación de etnias y razas, los grupos étnicos están asociados con rasgos físicos, como el tipo facial y tonos de piel, regularmente oscuros (Solís *et al.*, 2019a; Krozer y Gómez, 2021).

intranacionales. Este reconocimiento es relevante para nuestros análisis ya que puede implicar sesgos sistemáticos en la asignación de etnicidades y «razas» entre subpoblaciones (por ejemplo, geográficas y socioeconómicas) que complican la comparación en el contexto mexicano, el cual carece de un discurso público explícito de larga trayectoria sobre la temática étnico-racial (como lo tiene Estados Unidos o Brasil) que probablemente moldee las expectativas comunes (a nivel sociedad) hacia una serie de asignaciones e identidades étnico-raciales.

A partir de lo anterior se consolidó el proyecto Project on Ethnicity and Race in Latin America (PERLA), que recolectó en varios países de América Latina encuestas representativas en las que preguntaba a los encuestados cuál consideraba que era su tonalidad de la piel según una paleta de 11 tonos (Téllez *et al.*, 2014; Téllez *et al.*, 2015; Téllez y Martínez, 2019). Con ello, en México se ha detallado que quienes se clasifican, por un lado, en tonalidades oscuras tienden a tener menores tasas de movilidad social, mientras que personas autoadscritas blancas, mestizas, no hablantes de lenguas indígenas y con tonos de piel claros (a partir de PERLA) tienden a tener mejores resultados ocupacionales, económicos y educativos, con respecto a autoadscritos negros, indígenas y de tonos oscuros (Solís *et al.*, 2019; Solís y Güémez, 2020). Por otro lado, tales tasas no son generalizables a todo el territorio, sino que la composición regional del país y el género son factores sustanciales que matizan la fluidez social de las personas con distintas tonalidades de piel autoadscritas (Monroy Vélez, 2020). Estos resultados nos hacen esperar una varianza geográfica en los destinos según características en cuestión de las personas, así como una afectación interseccional de sus características particulares que afectaría sus destinos potenciales.

No obstante, han surgido investigaciones que señalan que la paleta PERLA es empíricamente problemática. Ésta se diseñó para aplicarse en diversos países latinoamericanos (Téllez, 2014; Téllez *et al.*, 2014), por lo que se hizo un esfuerzo por homogeneizar una escala de colores aplicable a países sustancialmente distintos, en términos étnicos y raciales. La composición en ambos rubros de, por ejemplo, México, Brasil, y Argentina es disímil, este último con una fuerte migración anglosajona, el segundo con una población con importante descendencia africana y el primero con una amplia diversidad étnica (Solís *et al.*, 2023). Derivado de esta problemática, en México surgieron proyectos enfocados en corregir posibles sesgos que implicaba la escala PERLA, donde el Proyecto sobre Discriminación Étnico-Racial en México (PRODER) fue un punto de quiebre. PRODER propuso una nueva paleta de colores, menos concentrada en los tonos oscuros, por lo que tiene un fuerte enfoque en la matización de las tonalidades intermedias. Su aplicación en la encuesta que lleva el nombre del mismo proyecto realizada en el año 2019 fue similar a PERLA, con el agregado de que el entrevistador también reportaba en tono que consideraba tenía el encuestado (Roth *et al.*, 2021; Solís *et al.*, 2023).

Además de la reformulación de la paleta de tonos, PRODER colocó en discusión las consecuencias analíticas que implica preguntar a los encuestados sobre su tono de piel. Ambas escalas no miden como tal los tonos de piel, más bien son un indicador de la percepción que éstas tienen sobre el color de piel que tienen (Solís *et al.*, 2023). Con base en ello, surgieron estudios que muestran que en México la auto categorización de características físicas está condicionada por las condiciones socioeconómicas: a mayor estatus los entrevistados se tienden a clasificar en tonos claros, asociados con rasgos occidentales (Solís *et al.*, 2019a; Krozer y Gómez, 2022). Esto también está presente en entrevistadores o pares

que relacionan las características étnico-raciales con la riqueza (Roth *et al.*, 2021), y puede conllevar sesgos latentes que sub- y sobrestimen tonalidades de la piel autoadscritas. Tal situación motivó a PRODER, seguido por la ESRU-EMOVI 2023, a incluir un colorímetro óptico que mide el tono de la piel de la mano (Solís *et al.*, 2023) (véase metodología). Cabe resaltar que esta medición, más que una medida «objetiva» o mejor, constituye una genera una medición independiente y por ende comparable del tono de la piel, que además excluye los efectos de la discriminación y connotaciones sociales sobre los respectivos fenotipos.

A partir de PRODER, Solís *et al.* (2019a) con trabajo de entrevistas y grupos de enfoque en Ciudad de México, Monterrey, Oaxaca y Mérida, muestran que las prácticas cotidianas, como en la escuela, relaciones familiares y amistosas, en el ámbito laboral, en tiendas y negocios son fundamentales para consolidar escenarios de discriminación, maltrato y limitantes de participación, incentivados por distintos actores (es decir, no se limita a un sólo tipo de figuras) y motivadas por las características étnico-raciales pero también otros rasgos personales de quienes sufren estas prácticas. Sobre esto último, los autores argumentan que la autoadscripción a un grupo étnico (o alusión de pertenencia, como la vestimenta), el color de piel o el ser hablante de una lengua indígena operan en interacción entre sí y con otras categorizaciones; por ende, acentúan (en un sentido acumulativo) la desventaja y vulnerabilidad de quienes aglomeran estos rasgos (véase también Krozer y Gómez, 2022, para ver cómo aspectos relacionados con el tono de la piel, como la blancura, están arraigados a más factores físicos y simbólicos, como rasgos faciales, características corporales y, al mismo tiempo, son indicadores de la situación socioeconómica y cultural, así como el género).

Solís, Campos y Güémez (2023), mediante la PRODER 2019 demuestran que además del tono de piel, medido con el colorímetro y dos paletas de colores (PERLA y PRODER), muestran que los rasgos físicos como el color de ojos y de cabello tienen una asociación significativa en los resultados socioeconómicos de los encuestados, donde los tonos claros obtienen mayores retornos de destino. Asimismo, muestran que, a pesar de diferencias en sus resultados independientes, el efecto de las escalas PERLA, PRODER y el colorímetro sobre el destino socioeconómico son estadísticamente similares (Solís *et al.*, 2023). Los autores acentúan el efecto estadísticamente significativo de las variables étnico-raciales sobre el destino socioeconómico, aunque con rol secundario ante los activos de origen. Sin embargo, dado que tales factores están en constante relación, el presente estudio opta por un enfoque multidimensional que incluya desventajas acumuladas intergeneracionalmente y características racializadas físicas y culturales.

En síntesis, las características étnico-raciales constituyen dimensiones que están en interacción, no se pueden aislar analíticamente ni dejar de considerar en la investigación sobre la desigualdad de oportunidades, movilidad y estratificación social, e interactúan con otras dimensiones personales como el género, así como estructurales, como la región de origen. Con base en estos hallazgos, en nuestro análisis examinamos los patrones de movilidad social relativo a diferentes perfiles de personas que incluyen, por separado y en conjunto, características personales racializadas (tono de piel, dominio de lengua indígena y autoadscripción étnico-racial), región de origen, el sexo y la cohorte de los encuestados.

3. Marco metodológico

Nuestros resultados se basan en la ESRU-EMOVI 2023, representativa nacional y regionalmente, con muestra de 17 843 encuestados. Para la operacionalización empírica de la relación orígenes sociales (OS) y destinos (D), seguimos la propuesta metodológica del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY). En ambos casos, se construyó un índice de recursos económicos mediante los activos del hogar (bienes, servicios y pertenencias) del entrevistado a los 14 años y en la actualidad. Primero se construyeron cuatro cohortes (25-34 años, 35-44 años, 45-54 años, 55-64 años), con cada una se estimaron índices de origen y destino mediante un análisis de correspondencias múltiples. Tales variables se estandarizaron para dividirse en quintiles a cada cohorte y conjuntarse en las dos variables finales de OS-D (CEEY, 2024).

Para medir la movilidad entre diferentes grupos sociales es necesario poder delimitar empíricamente tales grupos. La investigación al respecto se ha basado en dos estrategias principales para identificar la étnico-racialidad de las personas: asignarles un ítem de un catálogo predefinido de categorías (generalmente por parte del entrevistador), o preguntarles a ellos mismo en qué categoría(s) se ubicarían, ya sea relativo a un catálogo predefinido o como pregunta abierta. Recientemente se ha recurrido además a una medición independiente con un colorímetro, una foto lente que identifica la tonalidad de la piel según los pigmentos capturados (Solís *et al.*, 2023). Cada una de estas mediciones mide aspectos relacionados pero distintos (por ejemplo, relacionados a la discriminación, identidad o estratificación social percibida), por lo que no son sustitutos, pero sí complementos.

Aquí retomamos tres dimensiones para estimar las características étnico-raciales presentes en la encuesta. Las primeras dos son respuestas generadas por el encuestado: la

interrogante dicotómica sobre ser o no hablante de alguna lengua indígena, y la autoadscripción étnico-racial, compuesta por las siguientes categorías: 1) negra, 2) indígena, 3) blanca, 4) mestiza y 5) ninguna. La tercera es una apreciación del tono de piel de la persona. Para tal efecto, la encuesta tiene dos indicadores: 1) la auto identificación de tonos con la escala PERLA y 2) la determinación del pigmento con un lente fotográfico (colorímetro). Debido a los aseguens discutidos arriba, decidimos utilizar la segunda alternativa.

El colorímetro, introducido en los estudios sobre temáticas ético-raciales en México por la PRODER 2019, registra los tonos de la piel en los colores CIELAB, que se descompone en tres: «L* para la luminosidad de 0 (negro) a 100 (blanco), a* para la variación de color de verde (0) a rojo (100) y b* para la variación de color de azul (0) a amarillo (100)» (Solís *et al.*, 2023, p. 14). Mediante el promedio de L* y b* se configura una medida resumen nombrada ITA (Individual Typological Angle) (Solís *et al.*, 2023), que calculamos de acuerdo con la ecuación 1:

$$ITA = \arctan\left(\frac{L^*-50}{b^*}\right) \cdot \frac{180}{\pi} \quad (1)$$

El ITA es una escala en la que, a mayor valor más luminosidad, se registra un tono de piel claro. Estandarizamos esta variable para después dividirla en terciles. El tercil 1 indica tonos oscuros; el tercil 2, tonos intermedios; y el tercil 3, tonos claros. Para la desagregación geográfica de los orígenes nos basamos en la propuesta del CEEY (Orozco *et al.*, 2019): 1) norte, 2) norte-occidente, 3) centro-norte, 4) centro y 5) sur.

Con base en lo anterior ejecutamos un análisis de índole descriptivo. Para ello calculamos matrices de movilidad social, es decir, tablas de doble entrada leídas a partir de

las filas, en las que se esquematiza los OS (filas) y D (columnas), ambos por quintiles de recursos económicos. Decidimos solamente presentar los resultados más representativos entre las matrices estimadas para la desigualdad de oportunidades acorde a las características étnico-raciales. Los coeficientes de variación para cada celda de las tablas de movilidad se pueden consultar en el anexo.⁴

Como complemento, para cada tabla de movilidad calculamos el índice de disimilitud, que asume un valor de 0 a 1, o bien 0 a 100 colocado como porcentaje, que muestra el mínimo de casos relativos que deben cambiar en las distribuciones marginales para que la diagonal, o bien las celdas de OS y D tengan valores iguales; es el resumen del disenso entre el destino actual del encuestado que no alcanzó o tuvo en sus predecesores. Un valor alto alude a que se experimentan cambios históricos de gran relevancia (Solís, 2016). Además, estimamos medidas resumen de movilidad absoluta, como el porcentaje de herencia (inmovilidad), de movilidad ascendente y movilidad descendente.⁵

Agregamos un último apartado a partir de la estimación de modelos de regresión logística ordenada. Seleccionamos esta técnica estadística por la «naturaleza» politómica ordinal de nuestra variable dependiente (quintiles de destino). Esta es una herramienta que permite mostrar medidas relativas que dimensionan el efecto de las variables dependientes sobre y, así como la brecha de cada una de estas en la constitución de la desigualdad de oportunidades. El modelo asume que la variable dependiente está ordenada, es decir, que el quintil 1 es la base mientras el quintil 5 la escala superior, sin suponer una distancia uniforme

⁴ Las matrices contienen los valores absolutos y relativos (%). Se indicará con dos asteriscos a las celdas que tienen un coeficiente de variación menor o igual a 0.15, con un asterisco a aquellas con un coeficiente entre 0.15 y 0.30. La ausencia de asteriscos indica coeficientes mayores a 0.30.

⁵ Para más detalles del cálculo de estas medidas véase Solís (2016).

entre categorías. La variable y es la propensión de estar en el quintil superior. Su estimación se representa en la ecuación 2 (Long y Freese, 2001; Powers y Xie, 2008; Estrada, 2021):

$$\ln \frac{\Pr(y \leq m|x)}{\Pr(y > m|x)} = \tau_m - x_k \beta \quad (2)$$

La ecuación indica que el logaritmo natural de los momios (log odds) surge de que algún resultado de y sea igual o menor que la categoría m en función de algún valor de x , en contraste con la ocurrencia de un resultado mayor que la categoría m en función de algún valor de x . La τ significa el punto de corte entre cada categoría m de y . La β es igual para cada corte, por lo tanto, cada coeficiente de las variables independientes k es el mismo en todos los puntos de corte (Long y Freese, 2001; Powers y Xie, 2008; Estrada, 2021). Para tener mayor claridad en la interpretación de resultados, vamos a desglosar las probabilidades estimadas derivadas del modelo.

El uso de la razón de riesgos relativos (RR) es útil para dimensionar las diferencias entre las cifras relativas de las tablas de movilidad y las probabilidades estimadas; los RR se muestran en la fórmula 3:

$$RR = \frac{\pi_{m|x}}{\pi_{b|x}} \quad (3)$$

Como ilustramos en la ecuación, los RR surgen de la división entre dos probabilidades de ocurrencia, en este caso de m de x , dado b de x . El producto de tal división alude a la distancia o diferencia de ocurrencia m y b . El valor que surge puede ir de 0 a infinito, donde 1 indica independencia estadística entre los valores contrastados (Estrada, 2021).

4. Movilidad socioeconómica por tonos de piel, sexo y autoadscripción

Iniciamos el desglose descriptivo con la desigualdad de oportunidades en México acorde con los terciles del ITA. En la Figura 1 graficamos los porcentajes de movilidad entre extremos de la distribución, es decir, a quienes provienen del quintil superior e inferior que tienen como destino estos mismos grupos de recursos económicos, según cada tercil del ITA.

En primer lugar, destacamos que quienes tienen tonos oscuros nacidos en la parte menos aventajada tienen más persistencia en la desigualdad: poco más de 3 de cada 5 permanecen en el mismo quintil. Esta persistencia disminuye hacia tonos intermedios y es menor aún para los claros: de éstos últimos 2 de cada 5 presentan tal situación. Ello se refleja cuando contrastamos a personas de tonos oscuros con claros, donde los primeros enfrentan un riesgo 52 % mayor (RR: $61.5/41.5 = 1.52$) de perpetuar intergeneracionalmente tal situación económica. No obstante, aquellos con tonos oscuros tienen una movilidad de largo alcance de casi el doble (RR: $3.1/1.8 = 1.72$) comparado con quienes presentan más luminosidad en la piel.

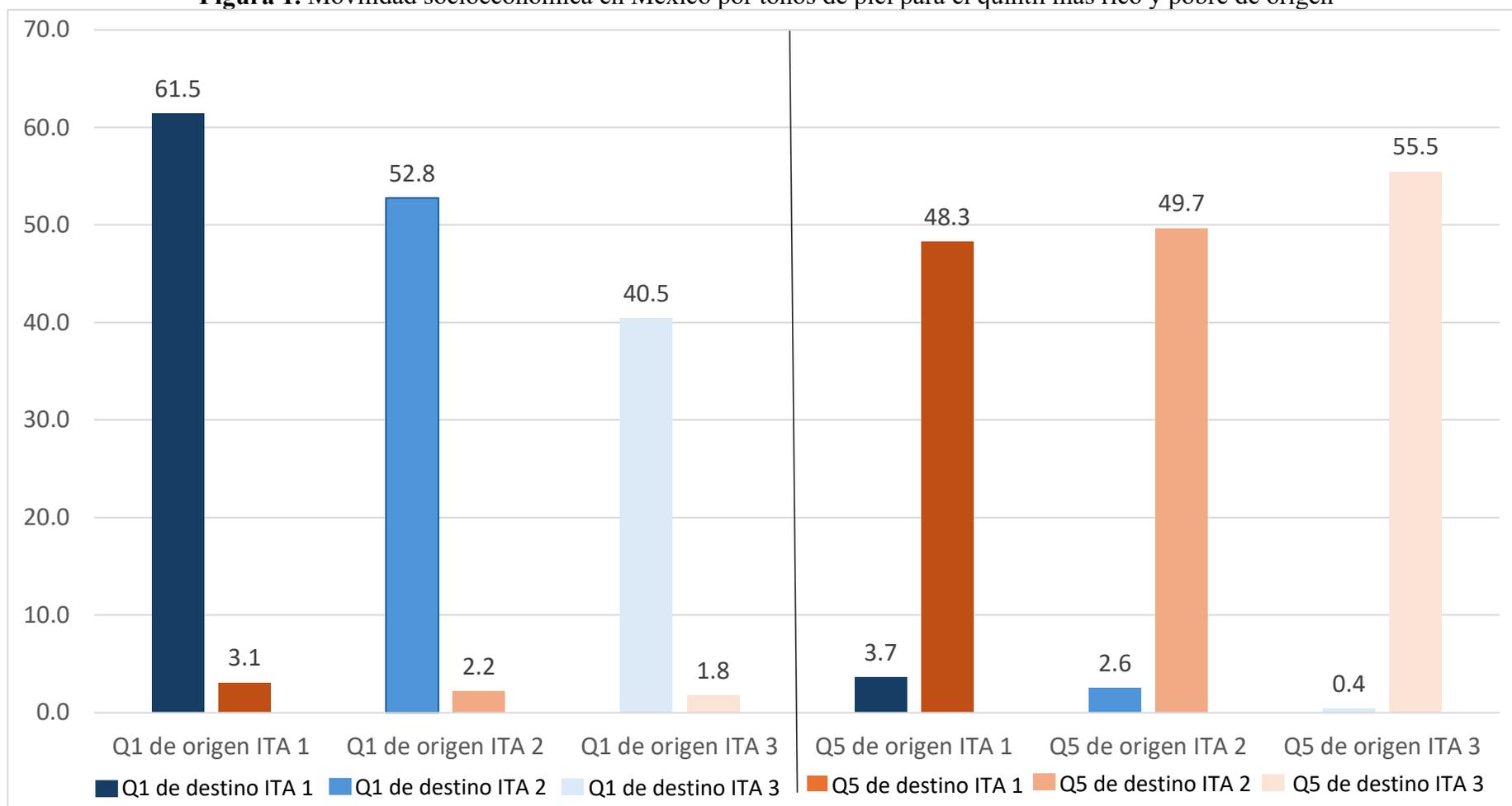
La persistencia en el quintil superior es opuesta: poco más del 50 % de las personas con tonos claros tienen esta condición, con nulos descensos de largo alcance (0.4 %). Las personas de tonos oscuros, en cambio, experimentan un descenso del quintil 5 al primero, más bajo, casi 9 veces más que su contraparte clara.

Tal como indica la literatura, discernimos dinámicas de movilidad llamativas entre quienes provienen de grupos intermedios y tienen como destino el quintil 1 y 5 (para su visualización y revisión detallada, referimos al anexo, Figura 7). Por ejemplo, se alcanzan a observar más ascensos al quintil superior, especialmente por parte de quienes parten del

quintil 4, y menos descensos a la base de la distribución de activos. En ambos casos, quienes tienen escenarios más positivos son las personas de tonos claros —patrones que se repiten, a grandes rasgos, para los quintiles faltantes—.

Hasta aquí, nuestros resultados coinciden con estudios recientes (Solís *et al.*, 2019; Solís *et al.*, 2023), que muestran que personas que se caracterizan por tonalidades de piel oscuras se enfrentan a más barreras en la búsqueda de reducir la desigual condición desaventajada de la que provienen.

Figura 1. Movilidad socioeconómica en México por tonos de piel para el quintil más rico y pobre de origen



Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA. Las matrices de movilidad con las que construimos la figura están en el anexo (tablas 3, 4 y 5), donde cada celda tiene los valores absolutos (n) y relativos (%), así como asteriscos que aluden a sus coeficientes de variación: 2 asteriscos indican un coeficiente menor o igual a 0.15; 1 asterisco es un coeficiente entre 0.15 y 0.30; la ausencia de asteriscos refleja coeficientes mayores a 0.30.

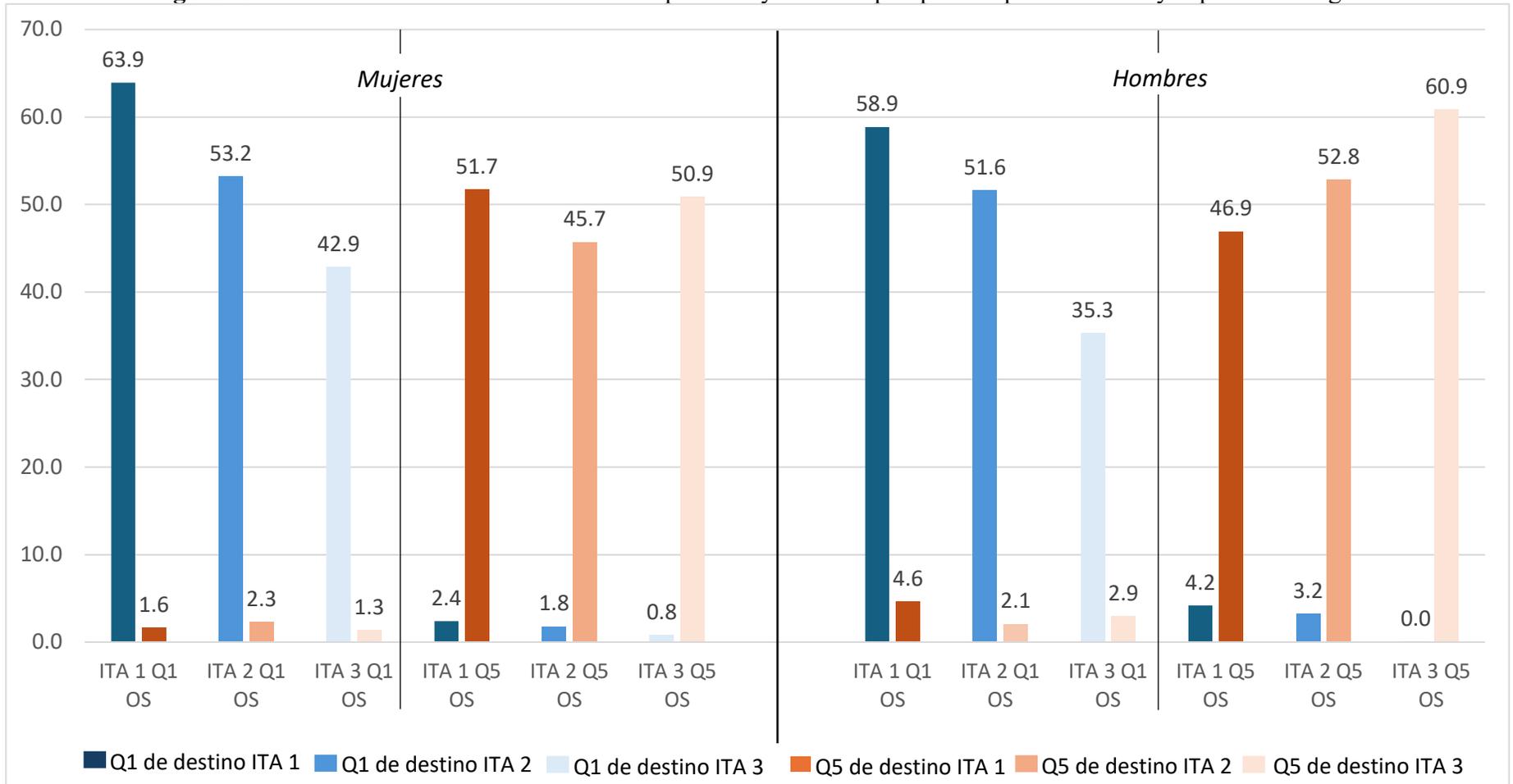
En la Figura 2 el panel del lado izquierdo contiene a mujeres provenientes de la base y superficie socioeconómica respectivamente, con destinos en los grupos con más y menos activos, todo según los terciles de tonalidad de la piel. El panel derecho presenta la misma esquematización para los hombres.

En el caso de los orígenes del quintil más bajo, resaltamos que los varones tienen menor persistencia en dicho quintil, con desventaja para aquellos con tonos oscuros, que se perpetúan en la base 81 % más que quienes presentan tonos claros (RR: $63.9/35.3 = 1.81$). Con la movilidad ascendente de largo alcance las mujeres presentan menor porcentaje que los varones en estas transiciones, especialmente las de tonos del tercil 1 y 3 del ITA. Por ejemplo, hombres de tonos oscuros ascienden del quintil más bajo al más alto casi 3 veces más que mujeres con este mismo rasgo (RR: $4.6/1.6 = 2.88$).

El aspecto más llamativo de esta yuxtaposición está en la persistencia en el quintil 5 de mujeres con tonos oscuros, lo que invita replantear hipótesis acerca de qué factores son los que propician tal resultado, que contrasta sistemáticamente con los demás hallazgos desglosados.

Para la procedencia del grupo con más recursos económicos, mujeres de tonos oscuros (51.7 %) y hombres de tonos claros (60.9 %) presentan más persistencia en el quintil de destino más aventajado. Si bien no podemos excluir que este resultado llamativo esté ligado a un efecto muestra, estará en estudios futuros adentrándose en los patrones particulares de movilidad según género resolver la incógnita ante las dinámicas de tasas de persistencia diversas. Casi ningún varón del tercil con más iluminación en la piel tiene descensos de largo alcance; caso contrario a personas del mismo sexo con tonos intermedios (3.2 %) y oscuros (4.2 %), así como mujeres con estos últimos tonos (2.4 %). Por ejemplo, hombres de tonos oscuros tienen una propensión de descenso 75 % mayor de presentar tal transición, comparados con mujeres que tienen la misma característica (RR: $4.2/2.4 = 1.75$).

Figura 2. Movilidad socioeconómica en México por sexo y tonos de piel para el quintil inferior y superior de origen



Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

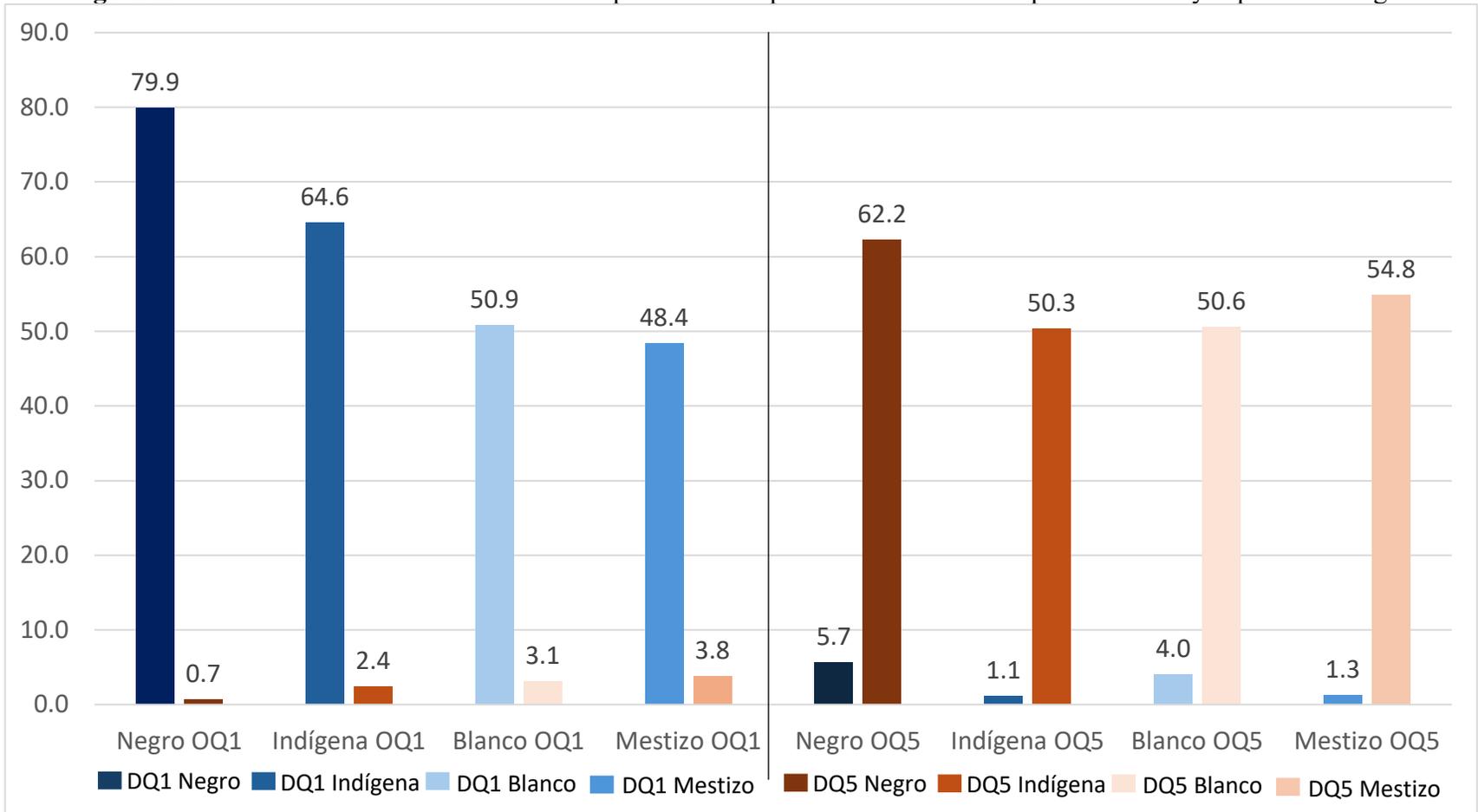
Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA, Las matrices de movilidad con las que construimos la figura están en el anexo (tablas 6, 7, 8, 9, 10 y 11), donde cada celda tiene los valores absolutos (n) y relativos (%), así como asteriscos que aluden a sus coeficientes de variación: 2 asteriscos indican un coeficiente menor o igual a 0.15; 1 asterisco es un coeficiente entre 0.15 y 0.30; la ausencia de asteriscos refleja coeficientes mayores a 0.30.

En síntesis, la población masculina con tonos de piel claros tiene mejores resultados de persistencia en la superficie, menores descensos de largo alcance, así como más ascensos de la base al quintil más aventajado, con respecto a las mujeres. Estos hallazgos destacan que la tonalidad de piel configura escenarios y situaciones desiguales en función del género, tanto en la reproducción intergeneracional de las desigualdades como en la superación de tales barreras, como se ha detallado en estudios previos (Solís *et al.*, 2019; Solís y Güémez, 2020).

Si bien el tono de la piel y el género son fundamentales, en la discusión previa señalamos que la reproducción intergeneracional de las desigualdades es multifactorial, por lo que ampliamos nuestro análisis hacia la clasificación que hacen las personas de sí mismas. En la Figura 3 mostramos en el panel izquierdo a las que tienen OS en el quintil 1 y en panel derecho a las de OS en el quintil superior con destino en la base y superficie de la distribución de recursos económicos, acotado por autoadscripción étnico-racial (sin incluir al 29 % que no se clasifica en ninguna categoría).

Del panel derecho, es notable la inmovilidad en la base en función de la adscripción, donde quienes se catalogan como personas negras e indígenas tienen mayores porcentajes de persistencia, con 79.9 % y 64.6 %, respectivamente. Concretamente, las personas negras tienen 57 % (RR: $79.9/50.9 = 1.57$) más de riesgo de nacer y permanecer en el quintil más bajo, con respecto a quienes se clasifican como blancas. Por otro lado, el ascenso de largo alcance es mayor en los autodenominados blancos y mestizos, con 3.1 % y 3.8 % de presencia de tal transición respectivamente. Si contrastamos entre mestizos y negros, los primeros experimentan movilidad de la base a la superficie 5 veces más (RR: $3.8/0.7 = 5.43$).

Figura 3. Movilidad socioeconómica en México por autoadscripción étnico-racial del quintil inferior y superior de origen



Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: Las matrices de movilidad con las que construimos la figura están en el anexo (tablas 18, 19, 20 y 21), donde cada celda tiene los valores absolutos (n) y relativos (%), así como asteriscos que aluden a sus coeficientes de variación: 2 asteriscos indican un coeficiente menor o igual a 0.15; 1 asterisco es un coeficiente entre 0.15 y 0.30; la ausencia de asteriscos refleja coeficientes mayores a 0.30.

Llama la atención que la perpetuación intergeneracional en el quintil más alto sea mayor para personas que se consideran negras (62.2 %), mientras la categoría más cercana son mestizos (54.8 %) y blancos (50.6 %). Asimismo, los adscritos negros son los que tienen más descensos de largo alcance (5.7 %) seguidos de blancos (4 %). Cuando comparamos las cifras de personas negras con indígenas y mestizas, los primeros, con respecto a los segundos (RR: $5.1/1.1 = 4.64$) y terceros (RR: $5.1/1.3 = 3.92$), descienden al quintil más bajo hasta 4 veces más.

En consonancia con estudios anteriores, nuestros resultados denotan que el tono de piel, el género y la autoadscripción son fundamentales para, en primer lugar, observar en qué medida se distribuyen las diferentes brechas que articulan la reproducción intergeneracional de las desigualdades. En segundo lugar, habrá que analizar cuáles son los mecanismos que configuran los resultados especialmente desfavorables para personas negras, indígenas, mujeres y con tonos de piel oscuros, así como el efecto acumulativo que tienen al momento de posicionarse en la búsqueda de más recompensas socioeconómicas.

5. Desigualdad de oportunidades regional por tonos de piel

Las distintas regiones del país tienen patrones de movilidad intergeneracional diversos. Para ejemplificar cómo contribuyen a la desigualdad de oportunidades diferenciada, decidimos comparar a las dos regiones que muestran características contrastantes: norte y sur, como en estudios previos se había realizado (Orozco *et al.*, 2019).

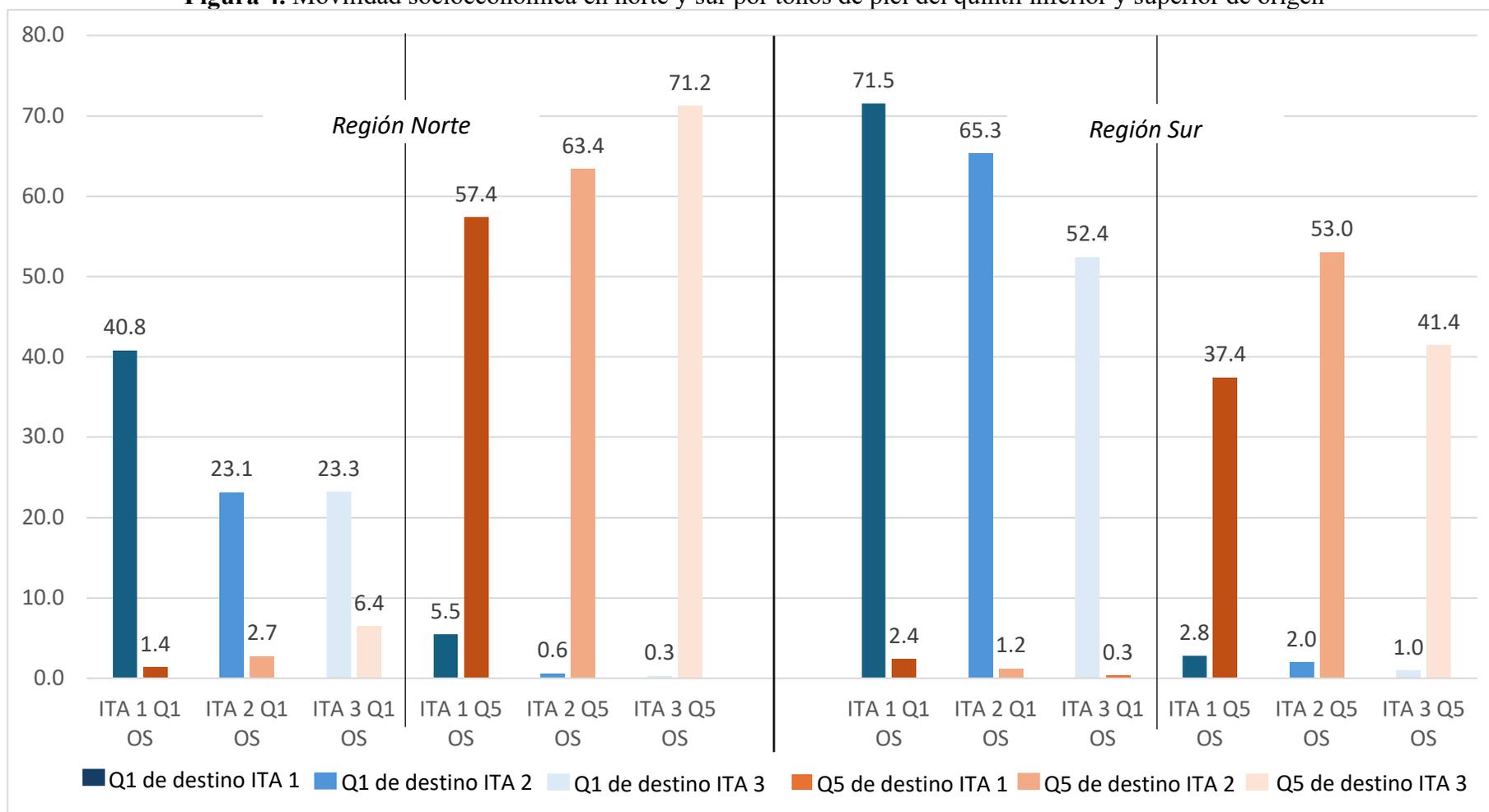
La construcción de la Figura 4 es igual a la Figura 2, sólo que distinguimos por región norte y sur en lugar de hombres y mujeres. En lo relativo a las personas que provienen del quintil más bajo, resaltamos que el norte tiene menor persistencia de la desigualdad y mayor

movilidad de largo alcance, en comparación con el sur, en todos los terciles del ITA, pero especialmente en tonos intermedios y claros. La población de ambas regiones con tonos oscuros es la que más persiste en la base, aunque con un escenario menos favorable en el sur, con 7 de cada 10 personas con esta característica que experimentan tal situación. Por ejemplo, los del tercil oscuro del sur se perpetúan intergeneracionalmente en la base 75 % más (RR: $71.5/40.8 = 1.75$) que norteños con este mismo rasgo.

La movilidad de largo alcance tiene una situación similar, con la región norte mejor posicionada, en especial los de tonos claros, que experimentan tal ascenso en 6.4 %. De nueva cuenta, si contrastamos a dichos encuestados con los del sur que comparten esta característica, tenemos que los primeros tienden a ascender 21 veces más que los segundos (RR: $6.4/0.3 = 21.3$).

La perpetuación intergeneracional en el grupo con más recursos económicos tiene al norte con una situación favorable, pues tiene porcentajes más altos de población, en todos los terciles del ITA, en esta condición, con mayor persistencia en tonos intermedios (63.4 %) y claros (71.2 %). Ambas regiones coinciden en que las personas de tonos de piel oscuros tienen menores porcentajes de perpetuarse en el quintil más alto (si comparamos entre terciles del ITA de cada región), con 57.4 % y 37.4 %. Los descensos de largo alcance en el norte son nulos para tonos intermedios y claros; el sur también tiene cifras bajas. Lo llamativo es que los encuestados con tonos oscuros de la primera región mencionada bajan 96 % más a la base (RR: $5.5/2.8 = 1.96$) que las personas con este mismo rasgo de la última región.

Figura 4. Movilidad socioeconómica en norte y sur por tonos de piel del quintil inferior y superior de origen



Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA. Las matrices de movilidad con las que construimos la figura están en el anexo (tablas 12, 13, 14, 15, 16 y 17), donde cada celda tiene los valores absolutos (n) y relativos (%), así como asteriscos que aluden a sus coeficientes de variación: 2 asteriscos indican un coeficiente menor o igual a 0.15; 1 asterisco es un coeficiente entre 0.15 y 0.30; la ausencia de asteriscos refleja coeficientes mayores a 0.30.

Como han demostrado investigaciones previas (Orozco *et al.*, 2020; Solís *et al.*, 2019a; Monroy y Vélez, 2020), el territorio es fundamental para entender cómo se articula el país en cuanto a su heterogeneidad de dinámicas, mecanismos y prácticas que pautan estructuras distintas para la articulación de un terreno de oportunidades más o menos disperejo. Nuestros resultados denotan que la región de procedencia configura diferentes chances de perpetuar o disminuir escenarios desventajosos para la acumulación de recursos económicos, incluso para personas que comparten rasgos: la desventaja estructural del tono de piel varía acorde al carácter regional.

Para ahondar en rasgos étnico-raciales en la desigualdad de oportunidades, en la Figura 5, similar a su predecesora, conjuntamos a la población con origen y destino en el quintil 1 y 5 de norte y sur, pero distribuidos por autoadscripción. No incluimos la categoría «negro» por presentar demasiado pocos casos para segmentarlos regionalmente.

Hemos de resaltar que la inmovilidad en la base de recursos económicos para las tres autoadscripciones es mayor en el sur; el norte tiene menores porcentajes, en especial para mestizos (23.3 %). Por ejemplo, si contrastamos a indígenas del sur y norte, los primeros persisten 64 % más en la base (RR: $76.7/40.6 = 1.64$), con respecto a los segundos; lo mismo para mestizos, pero en 158 % (RR: $60.3/23.3 = 2.58$).

El ascenso de largo alcance es mayor para mestizos y blancos del norte, con 4 % y 7.8 % respectivamente; blancos e indígenas del sur tienen cifras similares a mestizos de estados norteros. Aun así, este aspecto es preocupante especialmente en el sur, donde hay más personas autoadscribas indígenas, quienes topan con barreras ancladas a la configuración territorial, que no les permiten escalar más hasta posiciones superiores de la distribución de recursos.

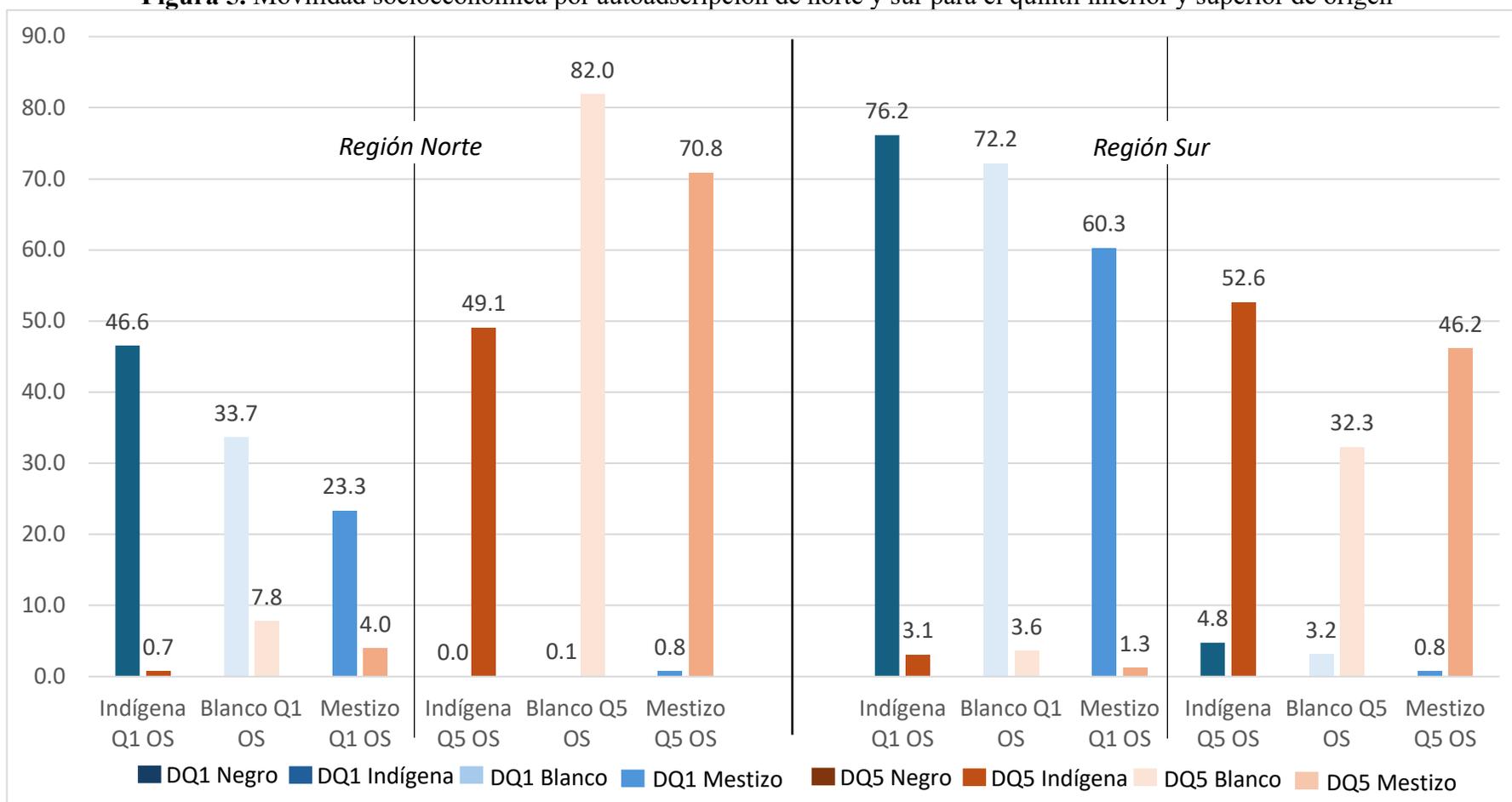
La perpetuación de la herencia del quintil más aventajado es destacada para blancos (82 %) y mestizos (70.8 %) del norte, con nulos casos de estos dos grupos que caen hasta la

base; en el sur destaca la cifra de indígenas (52.6 %). Empero, estos últimos son también quienes tienen más descensos de largo alcance, con 4.8 %. Por lo tanto, si bien la autoadscripción étnico-racial es fundamental en la articulación de mecanismos que pautan oportunidades de ascenso y desventajas que promueven transiciones a la base de la distribución de recursos, el territorio tiene un rol trascendental, y probablemente pauta la fuerza de barreras de inmovilidad, así como puertas hacia un terreno más o menos equitativo en la reproducción intergeneracional de las desigualdades.

Hablar una lengua indígena es una característica que se ha observado como marcador que condiciona las oportunidades a las que se tiene acceso. Al desglosar acerca de cómo influye tal aspecto en la transmisión intergeneracional de desigualdades, destacamos que a nivel nacional los hablantes de una de estas lenguas persisten en la base en 69.9 %, esta persistencia aumenta en el sur (73.3 %). La movilidad de largo alcance es prácticamente nula.

La inmovilidad intergeneracional en la superficie para esta población es de casi 1 de cada 2, pero disminuye en el sur hasta 36.2 %. La caída a la base del grupo de recursos económicos en el sur es mayor a lo mostrado a nivel nacional (6.3 %). De nueva cuenta, destaca la importancia del carácter territorial en cuestión de articular diferentes barreras de oportunidades de perpetuación, ascensos o descensos para las personas en función de sus características étnico-raciales. Más allá de la diferencia en nivel absoluto de vida entre estas regiones que juega un rol importante en las posibilidades de movilidad a nivel nacional, de la misma manera también la composición étnico-racial distinta entre ellas impacta en las oportunidades de sus habitantes.

Figura 5. Movilidad socioeconómica por autoadscripción de norte y sur para el quintil inferior y superior de origen



Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: Las matrices de movilidad con las que construimos la figura están en el anexo (tablas 22, 23, 24, 25, 26 y 27), donde cada celda tiene los valores absolutos (n) y relativos (%), así como asteriscos que aluden a sus coeficientes de variación: 2 asteriscos indican un coeficiente menor o igual a 0.15; 1 asterisco es un coeficiente entre 0.15 y 0.30; la ausencia de asteriscos refleja coeficientes mayores a 0.30

6. Desigualdad de oportunidades por cohortes y tonos de piel

En la Figura 6 graficamos en el panel izquierdo a los encuestados de la cohorte más joven (25-34 años) que tienen como origen y destino al quintil 1 y 5, y en el panel derecho aquellos de la cohorte de mayor edad (55-64 años), todos según los terciles de tonalidad de la piel del ITA.

Es resaltable que los jóvenes tienden a tener mayor persistencia en la base de recursos económicos que los encuestados de más edad en los diferentes tonos de piel. Empero, en ambos casos los de tonos oscuros están en una situación más desfavorable: casi 7 de cada 10 con este rasgo entre 25-34 años permanecen en el quintil más desaventajado; en los de 55-64 años están en tal situación en poco más de 1 de cada 2.

Las personas del tercil claro tienen menor porcentaje de persistencia en la base, aunque con una situación más favorable para la cohorte de más edad. Por ejemplo, los más jóvenes de tonos claros tienen un 31 % (RR: $50.4/38.4 = 1.31$) más de riesgo de nacer y permanecer en la base que su contraparte de mayor edad que comparte esta característica. La movilidad de largo alcance, de igual modo, tiene mayores porcentajes en la cohorte de 55-64 años, especialmente para los de tonos oscuros (6.4 %) y claros (4.6 %). Con el grupo de 25-34 años tales transiciones son prácticamente nulas, a excepción de los de tonos intermedios (2.6 %). Estos resultados probablemente se deban, además de las diferencias del tono de piel, a un efecto del ciclo de vida favorable para los de mayor edad, con un trayecto laboral más consolidado.

La persistencia en la superficie tiene un escenario distinto ya que la cohorte más joven es la que presenta porcentajes más altos en todos los terciles, incluso con menor descenso de largo alcance para los de tonos oscuros (1.3 %), con respecto a los encuestados de mayor edad (5.1 %). No obstante, quienes tienen tonos claros en ambos grupos de edad son los que se perpetúan intergeneracionalmente en mayor medida en el quintil de recursos socioeconómicos

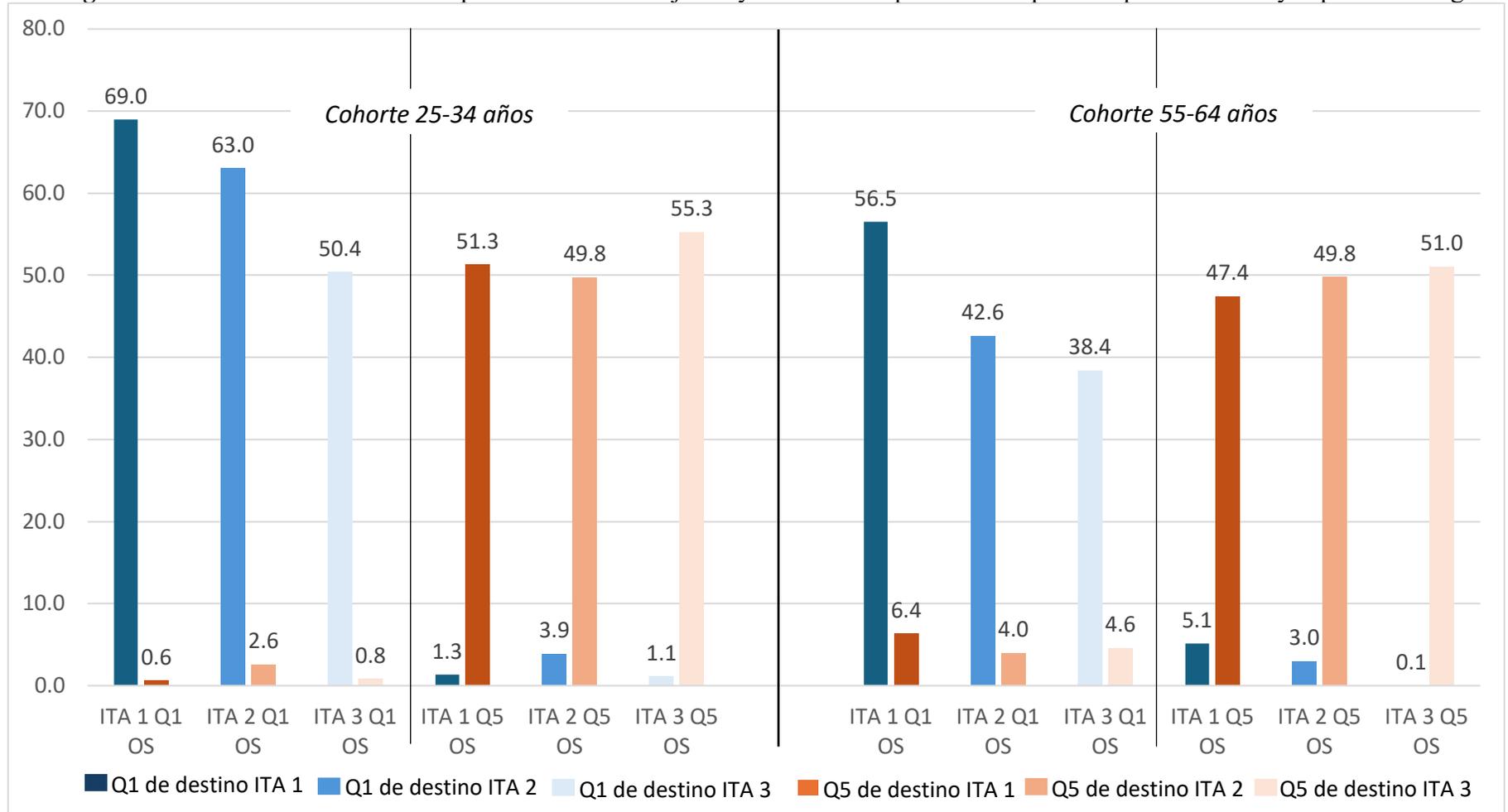
más aventajado, con poco más de 1 de cada 2 en tal situación. Al igual que lo anterior, estas diferencias probablemente también estén permeadas del efecto del ciclo de vida, donde los jóvenes pueden presentar tal perpetuación en el quintil con más riqueza por estar en una etapa laboral inicial con cierta dependencia de sus condiciones de origen.

Aunque los resultados entre cohortes son relativamente disimiles, con mayor persistencia en la superficie y en la base para los más jóvenes, es consistente que quienes suelen tener más desventajas en cuestión de la persistencia en el grupo con menos recursos son aquellos con tonos oscuros. Por otro lado, los de tonos claros en ambos grupos de edad, tienen menores porcentajes de perpetuación intergeneracional en el quintil 1 y mayor persistencia en la superficie. Por lo que, estructuralmente, a través de los años, se mantienen las condiciones a partir de las que se construyen las ventajas y desventajas asociadas a los tonos de piel, aunque pareciera que los más jóvenes enfrentan mayores dificultades para salir de condiciones desfavorables.

7. Medidas resumen de movilidad social

Un modo de recoger lo expuesto es mediante la descomposición de medidas que resumen rasgos de movilidad social, plasmados en la Tabla 1. Estos cálculos derivan de la discrepancia entre «los marginales, residuos globales y composiciones específicas de las diversas celdas» (Mancini, 2019, p. 60-61) que componen cada matriz. Por ejemplo, la mayoría de los índices de disimilitud rondan entre el 23 % y 28 %, que reflejan que más o menos 1 de cada 4 encuestados de las distintas tablas debe cambiar de quintil actual de recursos socioeconómicos para ser igual al de sus predecesores (Mancini, 2019; Solís, 2016).

Figura 6. Movilidad socioeconómica para la cohorte más joven y de más edad por tonos de piel del quintil inferior y superior de origen



Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA. Las matrices de movilidad con las que construimos la figura están en el anexo (tablas 28, 29, 30 y 31), donde cada celda tiene los valores absolutos (n) y relativos (%), así como asteriscos que aluden a sus coeficientes de variación: 2 asteriscos indican un coeficiente menor o igual a 0.15; 1 asterisco es un coeficiente entre 0.15 y 0.30; la ausencia de asteriscos refleja coeficientes mayores a 0.30.

Los valores destacados del índice de disimilitud pertenecen a personas autoadscritas negras y blancas a nivel nacional, es decir, en el país estos dos grupos experimentaron modificaciones significativas en relación con el cambio entre su OS y D. Esto último se refleja en sus porcentajes de movilidad absoluta, donde personas negras descendieron en buena medida (39.8 %) de algún quintil de recursos económicos con respecto a su OS. Las personas blancas también tienen una importante cifra de descenso, empero, tienen 38 % de inmovilidad, junto con indígenas (41 %), es decir, no experimentaron cambios de grupo de activos actual en contraste con su procedencia. Como denotamos, tal inmovilidad es distinta, los que se consideran indígenas tienden a tener mayor persistencia en el extremo inferior, caso contrario a personas blancas.

Los hablantes de lengua indígena a nivel nacional y del sur, así como hombres de tonos claros del país, tienen índices de disimilitud más bajos que las demás tablas de movilidad, que rondan entre el 17 % y 21 %, por lo que tienen menor fluidez social. Ello se refleja en sus porcentajes de herencia, en el caso de los dos primeros son de 46.3 % y 51 %, respectivamente, aunque, como observamos, tal persistencia es a la baja. Los varones de tonos claros no tienen una inmovilidad tan alta (36.6 %), y presentan menores descensos (38.9 %) (menor que los de hombres de tonos oscuros, con 41.2 %).

También llama la atención el porcentaje de herencia de personas indígenas (41.4 %) a nivel nacional y del sur (49.3 %), así como encuestados del norte con tonos claros (39.5 %), autoadscritos blancos (54.2 %) y mestizos (40.2 %). Sin embargo, como destacamos, la inmovilidad social de los primeros dos se tiende a presentar en la base de la distribución de recursos, mientras en los últimos tres ello se da más en el quintil 5.

Con las cohortes de edad, como observamos en la Figura 6, los jóvenes son quienes tienen más porcentaje de herencia para tonos oscuros (38.4 %) y claros (37.3 %), con respecto a lo que sucede con los encuestados de 55-64 años. Sin embargo, los segundos tienen

mejores cifras de ascenso. Lo anterior se puede anclar a las posibles condiciones estructurales a las que se enfrentó cada cohorte donde los de mayor edad tuvieron escenarios más propicios para experimentar una mejora intergeneracional de sus condiciones de vida, mientras los más jóvenes están en inicio de su trayecto.

Tabla 1. Medidas resumen de movilidad social

<i>Tablas de movilidad OS-D</i>	<i>Índice de disimilitud</i>	<i>Herencia (inmovilidad)</i>	<i>Movilidad Ascendente</i>	<i>Movilidad Descendente</i>	<i>N</i>
Nacional Tercil ITA 1	25.3	35.7	24.3	39.9	4417
Nacional Tercil ITA 2	26.1	34.3	24.9	40.8	5243
Nacional Tercil ITA 3	23.8	34.6	25	40.4	6111
Mujeres Tercil ITA 1	25	38.4	23.2	38.4	1987
Mujeres Tercil ITA 2	25.6	34.4	25	40.7	3095
Mujeres Tercil ITA 3	25.6	33.4	25.3	41.3	3730
Hombres Tercil ITA 1	24.9	33.5	25.3	41.2	2430
Hombres Tercil ITA 2	24.6	34.3	24.7	40.9	2148
Hombres Tercil ITA 3	21.8	36.6	24.4	38.9	2381
Nacional Negro	40.3	34.3	25.9	39.8	201
Nacional Indígena	23.2	41.4	24.1	34.4	1339
Nacional Blanco	30.2	37.8	25.7	36.4	1129
Nacional Mestizo	25.2	35.3	26.1	38.6	9116
Norte ITA 1	28.5	36.4	27.3	36.4	769
Norte ITA 2	23.6	41	27.3	32.4	940
Norte ITA 3	23.5	39.5	26.4	34.1	1380
Sur ITA 1	23.7	42.4	20.5	37.1	1389
Sur ITA 2	24.6	35.2	24.4	40.4	1142
Sur ITA 3	25.3	33.1	25.9	41	768
Norte blanco	26.1	54.2	22.3	23.5	301
Norte mestizo	23.8	40.2	28.7	31.1	1918
Sur indígena	19	49.3	21.2	29.5	604
Sur mestizo	25.7	36	25.1	38.9	1676
Nacional lengua	20.4	46.3	25.1	28.6	804
Sur lengua	17.2	51	22.4	26.6	496
Cohorte 25-34 años ITA 1	32.2	38.4	23.9	37.7	1231
Cohorte 25-34 años ITA 3	26.6	37.3	24.4	38.3	2037
Cohorte 55-64 años ITA 1	22.3	31	27.2	41.8	948
Cohorte 55-64 años ITA 3	21.8	30.3	27.5	42.2	1082

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Por último, la movilidad general absoluta u observada (suma de movilidad ascendente y descendente) en todos los casos tiene cifras más altas que los porcentajes que indican una coincidencia total en la distribución OS-D de recursos económicos (índice de disimilitud) (Mancini, 2019; Solís, 2016). Por lo tanto, las modificaciones en la desigualdad intergeneracional de oportunidades no se deben sólo a cuestiones estructurales derivadas del mercado de trabajo, sino que las características individuales tienen un rol fundamental a nivel nacional y regional, como se ha mostrado con lo étnico-racial y el género.

8. Probabilidades estimadas

Culminamos con la Tabla 2, en la que estimamos probabilidades a partir del cálculo de un modelo de regresión ordinal en el que incluimos las variables utilizadas en el texto. En primer lugar, llama la atención la diferencia entre las probabilidades de nacer y quedarse en el quintil más bajo para los tonos oscuros (0.52) y claros (0.33). Como lo observamos, el tono de piel tiene un rol central en la reproducción intergeneracional de las desigualdades, pues las personas con tonos oscuros tienen 58 % (RR: $0.52/0.33 = 1.58$) más de riesgo de presentar tal situación, con respecto a los segundos. Así mismo, aun si los encuestados provienen desde la base, la mayor luminosidad en la piel brinda el doble de probabilidad de alcanzar el quintil más alto, comparado con aquellos con menor luminosidad (RR: $0.04/0.02 = 2$).

Las probabilidades de quienes provienen del quintil más aventajado tienen una situación inversa, donde la población con tonos claros, blancos, mestizos y aquellos que nacieron en el norte configuran mejores resultados en cuestión de perpetuarse en el grupo con más recursos y contar con menores probabilidades de descender hasta la base. Consideramos que las probabilidades estimadas sintetizan lo desglosado a lo largo del texto, debido a que

muestran el efecto que tienen las variables étnico-raciales y el territorio en la configuración de las brechas que pautan la perpetuación intergeneracional de las desigualdades en México.

Dicha situación se reitera cuando nos enfocamos en autoadscripción, donde ser indígena y nacer en la base de recursos económicos incrementa las probabilidades de permanecer en tal situación. El territorio tiene un rol central en la diferenciación de oportunidades para mejorar las condiciones de vida. Por un lado, provenir de la región sur y del quintil 1, aunado a tener tonos oscuros incrementa de manera significativa las probabilidades (0.69) de perpetuarse en el grupo menos aventajado, sobre todo cuando comparamos con personas del norte con estas características (0.44). En esta última región las personas del tercil claro del ITA tienen 41 % (RR: $0.26/0.44 = 0.59$) menos de riesgo de reproducir intergeneracionalmente el destino en el quintil 1, así como el triple de probabilidad (RR: $0.06/0.02 = 3$) de tener movilidad de largo alcance, con respecto a personas del sur con estos mismos tonos.

Tabla 2. Probabilidades estimadas

<i>Probabilidades estimadas de quintiles del NRE actual</i>						
	<i>Q1</i>	<i>Q2</i>	<i>Q3</i>	<i>Q4</i>	<i>Q5</i>	<i>N</i>
Q1 OS ITA 1	0.52	0.30	0.12	0.05	0.02	1326
Q1 OS ITA 3	0.33	0.34	0.20	0.09	0.04	651
Q1 OS indígena	0.50	0.30	0.13	0.05	0.02	700
Q1 OS blanco	0.48	0.31	0.13	0.06	0.02	173
Q1 OS mestizo	0.40	0.33	0.17	0.08	0.03	1376
Q1 hablantes lengua indígena	0.56	0.28	0.11	0.04	0.02	509
Q1 OS ITA 1 Sur	0.69	0.21	0.07	0.02	0.01	701
Q1 OS ITA 3 Sur	0.44	0.32	0.15	0.06	0.02	76
Q1 OS ITA 1 Norte	0.44	0.32	0.15	0.06	0.03	123
Q1 OS ITA 3 Norte	0.26	0.33	0.23	0.13	0.06	79
Q5 OS ITA1	0.03	0.08	0.17	0.32	0.40	580
Q5 OS ITA3	0.02	0.05	0.12	0.28	0.54	1661
Q5 OS indígena	0.02	0.07	0.15	0.31	0.44	103
Q5 OS blanco	0.02	0.07	0.15	0.31	0.44	333
Q5 OS mestizo	0.02	0.06	0.13	0.29	0.50	2083
Q5 hablantes lengua indígena	0.03	0.08	0.18	0.32	0.39	46
Q5 OS ITA 1 Sur	0.06	0.14	0.24	0.31	0.25	196
Q5 OS ITA 3 Sur	0.02	0.07	0.15	0.31	0.44	109
Q5 OS ITA 1 Norte	0.02	0.06	0.14	0.30	0.47	173
Q5 OS ITA 3 Norte	0.01	0.04	0.09	0.24	0.62	447

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

9. Discusión de resultados y conclusiones

En este estudio hemos analizado el papel que tienen las características étnico-raciales en cuestión de matizar la desigualdad de oportunidades en México a escala nacional y regional, por separado y en conjuntos de varios indicadores incluido sexo, tono de piel y adscripciones étnico-raciales, ello gracias a las potencialidades estadísticas que brinda la ESRU-EMOVI 2023. Nuestros resultados nos confirman investigaciones previas (Solís *et al.*, 2019; Solís y Güémez, 2020; Solís *et al.*, 2023), al observar que las desventajas de origen no se limitan a las cuestiones socioeconómicas del hogar de procedencia, sino que los rasgos fenotípicos y de pertenencia a grupos étnicos pueden atenuarlas o incrementarlas en la búsqueda más recompensas que garanticen mejores condiciones de vida.

Se destacó que la tonalidad de la piel es central en la ampliación de barreras que impiden la superación de los obstáculos que implican los activos del hogar de origen. Las personas con tonos oscuros sistemáticamente están en desventaja ante aquellos con tonos intermedios y, principalmente, claros. Los primeros con respecto a los dos terciles con más luminosidad, tienden a persistir más en la base de distribución de recursos, a tener menor movilidad de largo alcance, así como peores resultados de perpetuación en el quintil 5. Lo anterior se matiza acorde a la región de procedencia, donde el norte de México se plantea como la región con menor reproducción intergeneracional de las desigualdades para los tres terciles del ITA, sobre todo cuando se contrasta con el sur.

El género, la autoadscripción étnico-racial y hablar alguna lengua indígena son factores que también permiten darle mayor dimensión a la problemática. Las mujeres de tonos oscuros, autoadscritas negras, indígenas y hablantes de las lenguas citadas, así como jóvenes, tienden a presentar peores escenarios, es decir, son quienes persisten más en la base y ascienden menos hasta la superficie.

Como hemos denotado en la discusión de las probabilidades estimadas, las características étnico-raciales, en su conjunto, pueden multiplicar las desventajas en la reproducción intergeneracional de las desigualdades, sobre todo si reúnen los rasgos que hemos mostrado como los más desaventajados. Consideramos que estudios futuros tienen la tarea de indagar en los mecanismos que pautan el terreno diferencialmente disperejo según ciertos atributos, donde el carácter territorial-regional debe adquirir un rol central en la comprensión de esta problemática.

10. Referencias

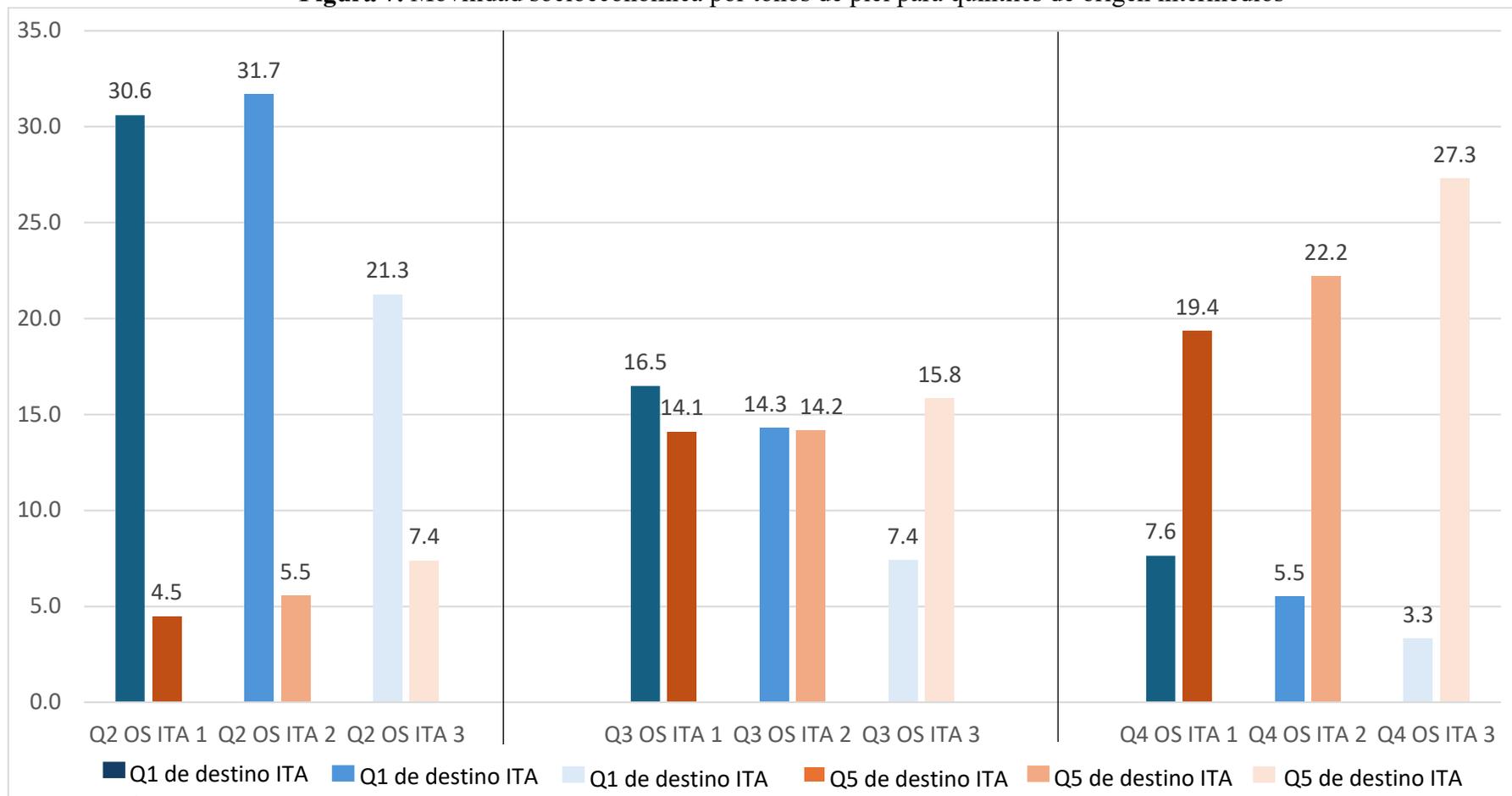
- Brunet, N. (2015). *Escuela, transición al trabajo y cambios en el empleo en las trayectorias de estratificación social de tres cohortes mexicanas (1950-2011)* (tesis doctoral). México: El Colegio de México.
- Cortés, F., Escobar, A. y Solís, P. (2007). Introducción. En: Cortés, Fernando, Escobar, Agustín y Solís, Patricio (Coords.). *Cambio estructural y movilidad social en México*. México: El Colegio de México.
- El Colegio de México (2018). *Desigualdades en México*. México: El Colegio de México.
- Estrada, L. A. (2021). *El papel multidimensional de la escolaridad en la relación orígenes sociales-primer trabajo para hombres y mujeres de las diferentes regiones de México* (tesis de maestría). México: El Colegio de México
- Krozer, A. y Estrada, L. A. (2024). ¿Quién (des)cuida sus oportunidades? Género, cuidado y desigualdad social. *Ensayos Revista de Economía, Edición Especial*, 1(1), 39-84.
- Krozer, A. y Gómez, A. (2022). Not in the eyes and of the beholder: racialization, whiteness and beauty standards in Mexico. *Latin American Research Review*, 1-18. doi:10.1017/lar.2022.104
- Long, S. y Freese, J. (2001). *Regression models for categorical dependent variables using STATA*. USA-Texas: Stata Press.
- Mancini, F. (2019). Movilidad social intergeneracional y desigualdades de género en México. (*Documento de trabajo, no. 8/2019*). Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Monk, E. P., Esposito, M. y Lee, H. (2021). Beholding Inequality: Race, Gender, Physical Attractiveness, and Socioeconomic Status in the United States. *American Journal of Sociology*, 127(1), 194-241.

- Monroy, L. y Corak, M. (2020). *A land of unequal chances: social mobility across Mexican regions* (Documento de Trabajo núm. 10/2020). Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Monroy, L. y Vélez, R. (2020). Skin tone differences in social mobility in Mexico: are we forgetting regional variance? *Society for the study of economic inequality ECINEC*, 525, 1-29.
- Orozco, M., Espinosa, R., Fonseca, C. y Vélez, R. (2019). *Informe de movilidad social en México 2019. Hacia la igualdad regional de oportunidades*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Powers, D. y Xie, Y. (2008). *Statistical methods for categorical data analysis* (second edition). England: Emerald.
- Roth, W. D., Solís, P. y Sue, C. A. (2022). Beyond Money Whitening: Racialized Hierarchies and Socioeconomic Escalators in Mexico. *American Sociological Review*. doi: 10.1177/00031224221119803
- Solís, P. (2016). Aspectos metodológicos en el análisis de la movilidad social. En: Solís, P. y Boado, M. (coord.). *Y sin embargo se mueve... estratificación y movilidad intergeneracional de clase en América Latina*. México: El Colegio de México-Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Solís, P., Benza, G. y Boado, M. (2016). Movilidad intergeneracional de clase: una aproximación sociológica al estudio de la movilidad social. En: Solís, P. y Boado, M. (coord.). *Y sin embargo se mueve... estratificación y movilidad intergeneracional de clase en América Latina*. México: El Colegio de México-Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Solís, P. y Güémez, B. (2020). Características étnico-raciales y desigualdad de oportunidades económicas en México (*Documento de trabajo PRODER*, 3). El Colegio de México.

- Solís, P., Güémez, B. y Campos, R. (2023). Skin tone and inequality of economic outcomes in Mexico: a comparative analysis using optical colorimeters and color palettes (*Documento de trabajo PRODER, 8*). El Colegio de México.
- Solís, P., Güémez, B. y Lorenzo, V. (2019). *Por mi raza hablará la desigualdad. Efectos de las características etno-raciales en la desigualdad de oportunidades en México*. México: OXFAM México.
- Solís, P., Krozer, A., Arroyo, C. y Güémez, B. (2019a). *Discriminación étnico-racial en México: una taxonomía de las prácticas (Documento de trabajo PRODER, 1)*. El Colegio de México.
- Telles, E. (2004). *Race in another America: the significance of skin color in Brazil*. New Jersey: Princeton University.
- Telles, E. (2014). *Pigmentocracies: ethnicity, race, and color in Latin America. (PERLA, Ed.)*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press.
- Téllez, E., Flores, R. y Urrea-Giraldo, F. (2015). Pigmentocracies: Educational inequality, skin color and census ethnoracial identification in eight Latin American countries. *Research in Social Stratification and Mobility*, 40, 39–58.
- Téllez, E. y Martínez, R. (eds.) (2019). *Pigmentocracias. Color, etnicidad y raza en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vélez, R. y Monroy, L. (2023). *Por una cancha pareja. Igualdad de oportunidades para lograr un México más justo*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Anexo

Figura 7. Movilidad socioeconómica por tonos de piel para quintiles de origen intermedios



Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA. Las tablas de movilidad 3, 4 y 5 fueron las utilizadas para construir esta figura, donde cada celda tiene los valores absolutos (n) y relativos (%), así como asteriscos que aluden a sus coeficientes de variación: 2 asteriscos indican un coeficiente menor o igual a 0.15; 1 asterisco es un coeficiente entre 0.15 y 0.30; la ausencia de asteriscos refleja coeficientes mayores a 0.30.

Tabla 3. Movilidad socioeconómica en México para tonos oscuros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	61.4%**	24.6%**	7.6%*	3.3%*	3.1%	100%
(N)	815	326	101	43	41	1326
Q2 (%)	30.6%**	31.3%**	22%**	11.6%*	4.5%*	100%
(N)	309	316	222	117	45	1010
Q3 (%)	16.5%*	25.4%**	24.8%**	19.3%**	14.1%*	100%
(N)	132	204	199	154	113	801
Q4 (%)	7.6%*	18.1%**	24.3%**	30.7%**	19.4%**	100%
(N)	54	127	170	215	136	700
Q5 (%)	3.7%	8.0%*	16.7%**	23.4%**	48.3%**	100%
(N)	21	46	97	136	280	580
Total (%)	30.1%**	23.1%**	17.9%**	15.1%**	13.9%**	100%
(N)	1330	1018	789	665	615	4417

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 4. Movilidad socioeconómica en México para tonos intermedios

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	52.8%**	26.6%**	13.7%**	4.76%*	2.2%	100%
(N)	566	286	147	51	24	1073
Q2 (%)	31.7%**	30.2%**	17.2%**	15.4%*	5.54%*	100%
(N)	343	327	186	167	60	1083
Q3 (%)	14.3%**	25%**	29%**	17.6%**	14.2%**	100%
(N)	153	268	311	188	152	1072
Q4 (%)	5.51%*	13.2%**	27%**	32.1%**	22.2%**	100%
(N)	55	133	271	322	222	1003
Q5 (%)	2.6%	8.01%*	14.1%*	25.7%**	49.7%**	100%
(N)	26	81	143	260	502	1012
Total (%)	21.8%**	20.9%**	20.2%**	18.8%**	18.3%**	100%
(N)	1144	1094	1057	988	961	5243

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 5. Movilidad socioeconómica en México para tonos claros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	40.5%**	29.1%**	18.6%*	10.1%*	1.8%	100%
(N)	263	189	121	65	12	651
Q2 (%)	21.2%**	28.4%**	25%*	18%*	7.37%*	100%
(N)	217	290	256	184	75	1023
Q3 (%)	7.39%*	24.3%**	28.6%**	23.9%**	15.8%**	100%
(N)	96	316	371	310	206	1299
Q4 (%)	3.32%*	12.8%**	23.6%**	33%**	27.3%**	100%
(N)	49	188	349	487	403	1477
Q5 (%)	0.4%	4.15%*	10.6%**	29.3%**	55.5%**	100%
(N)	7	69	176	487	922	1661
Total (%)	10.4%**	17.2%**	20.8%**	25.1%**	26.5%**	100%
(N)	633	1053	1274	1534	1618	6111

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 6. Movilidad socioeconómica en México de mujeres para tonos oscuros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	63.9%**	24.6%**	7.43%*	2.5%	1.6%	100%
(N)	471	181	55	18	12	736
Q2 (%)	35%**	29.8%**	25%*	8.18%*	2.0%	100%
(N)	165	141	118	39	9	472
Q3 (%)	21.9%*	26.4%**	21%*	16.3%*	14.2%	100%
(N)	74	89	71	55	48	337
Q4 (%)	8.67%*	19.7%*	25.3%**	32.1%**	14.2%*	100%
(N)	23	52	67	85	38	264
Q5 (%)	2.4%	9.4%	14.6%*	21.9%*	51.7%**	100%
(N)	4	17	26	39	92	178
Total (%)	37.1%**	24.1%**	16.9%**	11.9%**	10%**	100%
(N)	737	479	336	236	199	1987

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 7. Movilidad socioeconómica en México de mujeres para tonos intermedios

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	53.2%**	26%**	14.9%*	3.6%	2.3%	100%
(N)	417	204	116	28	18	783
Q2 (%)	37.6%**	31.5%**	15.2%**	11.8%*	3.88%*	100%
(N)	253	212	102	79	26	672
Q3 (%)	18%*	22.8%**	32%**	15.5%**	11.7%*	100%
(N)	118	149	210	102	77	656
Q4 (%)	8.1%	14.4%**	30.5%**	27.9%**	19.1%*	100%
(N)	42	75	159	145	99	520
Q5 (%)	1.8%	7.08%*	17.7%*	27.8%**	45.7%**	100%
(N)	8	33	82	129	212	464
Total (%)	27.1%**	21.7%**	21.6%**	15.6%**	14%**	100%
(N)	838	673	669	483	432	3095

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 8. Movilidad socioeconómica en México de mujeres para tonos claros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	42.8%**	30.1%*	14.7%*	11%*	1.3%	100%
(N)	193	136	66	50	6	451
Q2 (%)	22.6%*	29.7%**	27.5%*	13.3%*	6.9%*	100%
(N)	158	206	192	92	48	696
Q3 (%)	7.52%*	26.4%**	28.9%**	23.2%**	13.9%*	100%
(N)	61	215	235	188	113	813
Q4 (%)	2.69%*	12.7%**	25.9%**	32.7%**	26%**	100%
(N)	23	110	224	283	225	866
Q5 (%)	0.8%	3.9%*	12.1%*	32.4%**	50.8%**	100%
(N)	7	35	110	293	460	904
Total (%)	11.9%**	18.8%**	22.2%**	24.3%**	22.8%**	100%
(N)	442	703	827	906	852	3730

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 9. Movilidad socioeconómica en México de hombres para tonos oscuros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	58.9%**	24.6%**	7.83%*	4.13%*	4.6%	100%
(N)	358	150	48	25	28	609
Q2 (%)	27.3%**	32.5%*	19.8%*	14.1%*	6.4%	100%
(N)	147	175	107	76	34	540
Q3 (%)	13%*	24.7%*	27.1%**	21.1%*	14%*	100%
(N)	60	114	125	97	65	461
Q4 (%)	7.1%	17.2%**	23.7%**	29.9%**	22.1%*	100%
(N)	30	74	102	128	95	429
Q5 (%)	4.2%	7.4%	17.5%*	24.1%*	46.9%**	100%
(N)	16	29	68	94	183	391
Total (%)	25.2%**	22.3%**	18.5%**	17.3%**	16.7%**	100%
(N)	612	542	450	421	405	2430

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 10. Movilidad socioeconómica en México de hombres para tonos intermedios

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	51.6%**	28%*	10.8%*	7.6%	2.1%	100%
(N)	156	85	33	23	6	302
Q2 (%)	22.9%*	28.1%*	20.1%*	20.8%*	8.02%*	100%
(N)	95	116	83	86	33	414
Q3 (%)	8.96%*	28.1%**	24.8%**	20.5%*	17.7%*	100%
(N)	38	118	104	86	74	418
Q4 (%)	3.0%	12%*	23.5%**	36.3%**	25.3%**	100%
(N)	14	57	112	173	121	477
Q5 (%)	3.2%	8.7%	11.2%*	24%**	52.8%**	100%
(N)	17	47	60	129	283	537
Total (%)	14.9%**	19.7%**	18.2%**	23.1%**	24.1%**	100%
(N)	320	423	392	496	517	2148

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 11. Movilidad socioeconómica en México de hombres para tonos claros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	35.3%*	26.7%*	27.1%*	8%*	2.9%	100%
(N)	71	54	55	16	6	201
Q2 (%)	18.4%*	25.8%*	19.8%*	27.7%*	8.36%*	100%
(N)	61	85	65	91	28	330
Q3 (%)	7.18%*	20.9%**	28.1%**	25%**	18.9%*	100%
(N)	35	102	137	122	92	487
Q4 (%)	4.2%	12.8%*	20.6%**	33.3%**	29.1%**	100%
(N)	25	78	126	203	178	610
Q5 (%)	0.04%	4.5%	8.88%*	25.7%**	60.9%**	100%
(N)	0	34	67	194	458	753
Total (%)	8.09%**	14.8%**	18.9%**	26.3%**	32%**	100%
(N)	193	352	449	626	761	2381

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 12. Movilidad socioeconómica región norte para tonos oscuros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	40.8%**	38%*	12.3%	7.6%	1.4%	100%
(N)	50	47	15	9	2	123
Q2 (%)	26.8%*	50.1%*	11.1%	7.9%	4.1%	100%
(N)	42	79	18	12	6	158
Q3 (%)	16.0%	23.9%*	21.9%*	22.9%*	15.3%*	100%
(N)	26	39	36	37	25	163
Q4 (%)	3.6%	10.6%	27.2%*	35.7%*	22.9%*	100%
(N)	5	16	42	54	35	152
Q5 (%)	5.5%	5.1%	16.9%*	15.2%*	57.4%**	100%
(N)	9	9	29	26	99	173
Total (%)	17.4%*	24.7%*	18.1%**	18.1%*	21.7%**	100%
(N)	133	190	139	140	167	769

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 13. Movilidad socioeconómica región norte para tonos intermedios

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	23.1%	43.9%	20.4%	9.8%	2.7%	100%
(N)	16	31	15	7	2	71
Q2 (%)	24.4%	22.1%*	19.6%*	23.4%*	10.5%	100%
(N)	35	32	28	34	15	145
Q3 (%)	10.8%	20.3%*	26.8%*	18.8%*	23.4%*	100%
(N)	23	42	56	39	49	208
Q4 (%)	2.9%	10.3%*	16.6%*	41.4%**	28.9%*	100%
(N)	7	25	41	102	71	246
Q5 (%)	0.6%	1.7%	14.5%	19.9%*	63.4%**	100%
(N)	2	5	39	54	171	270
Total (%)	8.8%*	14.4%*	19%**	25%**	32.8%**	100%
(N)	83	135	179	235	308	940

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 14. Movilidad socioeconómica región norte para tonos claros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	23.2%	37.3%	13.3%	19.7%	6.4%	100%
(N)	18	29	11	16	5	79
Q2 (%)	8.3%	34.3%*	22.5%	27.4%	7.6%	100%
(N)	12	49	32	39	11	143
Q3 (%)	10.3%*	24.5%*	26.2%*	23.3%*	15.6%*	100%
(N)	30	72	77	68	46	292
Q4 (%)	1.9%	13%*	19.8%*	28.9%**	36.4%**	100%
(N)	8	54	83	121	152	418
Q5 (%)	0.3%	1.7%	6.36%*	20.5%**	71.2%**	100%
(N)	1	7	28	91	318	447
Total (%)	5.04%*	15.4%**	16.7%**	24.3%**	38.6%**	100%
(N)	70	212	231	335	532	1380

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 15. Movilidad socioeconómica región sur para tonos oscuro

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	71.5%**	18%**	6.4%*	1.7%	2.4%	100%
(N)	501	126	45	12	17	701
Q2 (%)	41.8%**	33.6%**	15.3%*	5.8%	3.5%	100%
(N)	130	105	48	18	11	312
Q3 (%)	23.7%*	34.2%**	23.3%*	13.8%*	5.0%	100%
(N)	45	65	44	26	10	191
Q4 (%)	13.0%	28.8%*	26.3%*	18.8%*	13.0%	100%
(N)	14	31	29	21	14	109
Q5 (%)	2.8%	6.8%	22.6%	30.4%*	37.4%*	100%
(N)	2	5	17	23	29	76
Total (%)	49.9%**	24%**	13.2%**	7.19%**	5.76%*	100%
(N)	693	333	183	100	80	1389

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 16. Movilidad socioeconómica región sur para tonos intermedios

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	65.3%**	22.4%**	8.9%	2.2%	1.2%	100%
(N)	299	103	41	10	5	459
Q2 (%)	37.8%**	30.2%**	16.9%*	11.9%	3.3%	100%
(N)	99	79	44	31	9	262
Q3 (%)	23.4%*	21%*	34.8%*	7.6%	13.2%*	100%
(N)	46	41	69	15	26	197
Q4 (%)	8.7%	18.5%*	32%*	28%*	12.7%*	100%
(N)	11	24	41	36	16	128
Q5 (%)	2.0%	12.1%	9.7%	23.1%*	53%**	100%
(N)	2	12	9	22	51	96
Total (%)	40.1%**	22.6%**	17.9%**	10%**	9.4%**	100%
(N)	457	258	204	114	107	1142

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 17. Movilidad socioeconómica región sur para tonos claros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	52.4%**	24%*	15.9%	7.5%	0.3%	100%
(N)	103	47	31	15	1	196
Q2 (%)	39.3%*	26.4%*	17.7%*	15.5%	1.0%	100%
(N)	71	48	32	28	2	182
Q3 (%)	11%*	27.7%*	24.5%*	21.3%*	15.4%*	100%
(N)	16	40	35	30	22	143
Q4 (%)	3.4%	13.6%	21.5%*	28.8%*	32.7%*	100%
(N)	5	19	30	40	45	138
Q5 (%)	1.0%	14.2%	11.0%	32.5%*	41.4%*	100%
(N)	1	16	12	36	45	109
Total (%)	25.5%**	22%**	18.2%**	19.3%**	15%**	100%
(N)	196	169	140	149	115	768

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 18. Movilidad socioeconómica en México para autoadscritos negros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	79.9%**	14.1%	2.7%	2.6%	0.7%	100%
(N)	76	13	3	2	1	95
Q2 (%)	21.0%	29.1%	46.2%*	1.3%	2.5%	100%
(N)	6	8	12	0	1	27
Q3 (%)	8.0%	25.9%	17.0%	24.1%	25.0%	100%
(N)	2	8	5	7	8	31
Q4 (%)	8.2%	17.8%	15.4%	51.6%	7.0%	100%
(N)	2	5	4	14	2	26
Q5 (%)	5.7%	1.3%	16.0%	14.9%	62.2%*	100%
(N)	1	0	4	3	14	23
Total (%)	43.4%*	16.9%*	13.8%*	13.5%	12.4%*	100%
(N)	87	34	28	27	25	201

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Tabla 19. Movilidad socioeconómica en México para autoadscritos indígenas

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	64.6%**	20.3%**	10.4%*	2.4%	2.4%	100%
(N)	452	142	72	17	17	700
Q2 (%)	37.4%**	29.2%**	17.9%*	11.0%	4.5%	100%
(N)	115	90	55	34	14	307
Q3 (%)	16.7%*	35%*	22%*	11.1%*	15.2%	100%
(N)	26	54	34	17	23	154
Q4 (%)	7.1%	24.7%*	22.3%*	26.5%*	19.4%*	100%
(N)	5	19	17	20	15	76
Q5 (%)	1.1%	4.2%	26.7%*	17.6%*	50.3%*	100%
(N)	1	4	27	18	52	103
Total (%)	44.7%**	23%**	15.4%**	7.9%*	8.9%*	100%
(N)	599	308	206	106	120	1339

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Tabla 20. Movilidad socioeconómica en México para autoadscritos blancos

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	50.8%*	35.2%*	5.8%	5.1%	3.1%	100%
(N)	88	61	10	9	5	173
Q2 (%)	24.6%*	40.2%*	18.7%*	8.3%	8.2%	100%
(N)	48	78	36	16	16	195
Q3 (%)	14.6%*	24.3%*	16.7%*	28%*	16.5%*	100%
(N)	28	46	32	53	31	190
Q4 (%)	8.6%	6.6%	25.9%*	31.1%*	27.9%*	100%
(N)	20	16	62	74	67	239
Q5 (%)	4.0%	3.5%	7.7%	34.1%*	50.6%**	100%
(N)	13	12	26	114	168	333
Total (%)	17.5%**	18.8%**	14.7%**	23.6%**	25.5%**	100%
(N)	197	213	166	266	288	1129

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023

Tabla 21. Movilidad socioeconómica en México para autoadscritos mestizos

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	48.4%**	30%**	11.8%**	6%*	3.8%*	100%
(N)	666	413	162	83	52	1376
Q2 (%)	23%**	32%**	19.4%**	18.5%**	7%*	100%
(N)	378	525	318	304	115	1640
Q3 (%)	10.9%**	22.3%**	27.9%**	22.6%**	16.4%**	100%
(N)	207	424	529	429	311	1900
Q4 (%)	4.2%*	12.6%**	23.5%**	32%**	27.7%**	100%
(N)	89	267	497	679	586	2118
Q5 (%)	1.3%	5.62%*	10.7%**	27.6%**	54.8%**	100%
(N)	26	117	223	574	1142	2083
Total (%)	15%**	19.2%**	19%**	22.7%**	24.2%**	100%
(N)	1366	1746	1729	2069	2206	9116

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Tabla 22. Movilidad socioeconómica en Norte para autoadscritos indígenas

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	46.6%	21.5%	26.5%	4.7%	0.7%	100%
(N)	14	6	8	1	0	29
Q2 (%)	18.8%	28.6%	18.9%*	12.9%	20.8%	100%
(N)	4	6	4	3	4	20
Q3 (%)	6.9%	36.1%	48.1%	4.3%	4.5%	100%
(N)	2	10	13	1	1	27
Q4 (%)	7.3%	46.9%	5.2%	38.5%	2.0%	100%
(N)	1	5	1	4	0	11
Q5 (%)	0.0%	0.0%	41.9%	9.0%	49.1%	100%
(N)	0	0	7	1	8	16
Total (%)	19.4%	26.2%*	30.7%*	10.6%	13.1%	100%
(N)	20	27	32	11	14	104

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Tabla 23. Movilidad socioeconómica en Norte para autoadscritos blancos

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	33.7%	41.4%	0.1%	16.9%	7.8%	100%
(N)	6	7	0	3	1	17
Q2 (%)	18.8%	43.3%	7.9%	4.6%	25.5%	100%
(N)	8	18	3	2	11	43
Q3 (%)	22.4%	12.8%	13.4%	11.6%	39.9%*	100%
(N)	12	7	7	6	22	55
Q4 (%)	3.9%	4.8%	13.3%	18.7%	59.4%*	100%
(N)	2	3	8	12	37	62
Q5 (%)	0.1%	1.7%	0.6%	15.7%	82%**	100%
(N)	0	2	1	20	102	124
Total (%)	9.5%	12.4%	6.55%*	14.1%*	57.4%**	100%
(N)	29	37	20	42	173	301

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Tabla 24. Movilidad socioeconómica en Norte para autoadscritos mestizos

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	23.3%*	38.8%*	20.1%	13.7%	4.0%	100%
(N)	31	51	26	18	5	132
Q2 (%)	16.1%	39.6%*	17.7%*	21.1%	5.5%	100%
(N)	39	96	43	51	13	242
Q3 (%)	4.9%	19.2%*	24.7%*	25.4%*	25.8%**	100%
(N)	18	70	90	93	95	366
Q4 (%)	2.3%	8.1%*	21%**	30.9%**	37.6%**	100%
(N)	13	46	120	177	215	572
Q5 (%)	0.8%	1.4%	6.84%*	20.2%**	70.8%**	100%
(N)	5	8	41	122	429	606
Total (%)	5.51%*	14.2%*	16.7%**	24.1%**	39.5%**	100%
(N)	106	272	321	462	757	1918

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Tabla 25. Movilidad socioeconómica en Sur para autoadscritos indígenas

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	76.2%**	14.9%*	5.36%*	0.5%	3.1%	100%
(N)	295	58	21	2	12	387
Q2 (%)	45.7%*	25.9%*	10.5%	14.4%	3.6%	100%
(N)	59	33	14	19	5	129
Q3 (%)	40.5%*	28.1%*	12.5%	10.5%	8.4%	100%
(N)	18	12	5	5	4	43
Q4 (%)	8.3%	30.9%	18.9%	27.1%	14.9%	100%
(N)	2	7	4	6	3	22
Q5 (%)	4.8%	9.2%	5.1%	28.3%	52.6%*	100%
(N)	1	2	1	6	12	23
Total (%)	61.9%**	18.5%**	7.47%*	6.2%	5.9%	100%
(N)	374	112	45	38	35	604

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Tabla 26. Movilidad socioeconómica en Sur para autoadscritos blancos

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	72.2%**	17.1%	2.3%	4.9%	3.6%	100%
(N)	43	10	1	3	2	59
Q2 (%)	57.7%*	15.1%	23.2%	3.4%	0.5%	100%
(N)	23	6	9	1	0	39
Q3 (%)	17.1%	25.2%	18.8%	30.0%	8.9%	100%
(N)	6	8	6	10	3	34
Q4 (%)	17.7%	11.2%	18.6%	32.7%	19.8%	100%
(N)	3	2	4	6	4	20
Q5 (%)	3.2%	29.5%	0.0%	35.1%	32.3%	100%
(N)	1	6	0	7	6	19
Total (%)	44.2%**	18.9%*	12%*	16%*	8.9%*	100%
(N)	76	32	21	27	15	171

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Tabla 27. Movilidad socioeconómica en Sur para autoadscritos mestizos

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	60.3%**	24.5%**	10%*	3.9%	1.3%	100%
(N)	359	146	59	23	8	595
Q2 (%)	32%**	34.5%**	17.8%*	13.4%	2.4%	100%
(N)	118	127	65	49	9	368
Q3 (%)	15.6%*	22.8%**	32.4%**	17.8%*	11.4%*	100%
(N)	43	63	89	49	31	276
Q4 (%)	6.8%	18.6%*	25%**	30.6%**	19.1%*	100%
(N)	16	45	60	73	46	240
Q5 (%)	0.8%	9.74%*	13.5%*	29.8%*	46.2%**	100%
(N)	2	19	27	59	91	197
Total (%)	32.1%**	23.9%**	18%**	15.1%**	11%**	100%**
(N)	537	400	301	254	184	1676

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Tabla 28. Movilidad socioeconómica en México cohorte 25-34 años tonos oscuros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	69%**	22.9%*	5.4%	2.1%	0.6%	100%
(N)	256	85	20	8	2	370
Q2 (%)	25.5%*	36.3%*	27.6%*	8.24%*	2.4%	100%
(N)	67	96	73	22	6	265
Q3 (%)	12.7%*	27.8%*	26.4%*	19.4%*	13.8%	100%
(N)	27	60	57	42	30	215
Q4 (%)	2.6%	16.3%*	20.1%*	36.4%*	24.6%*	100%
(N)	6	38	47	85	58	234
Q5 (%)	1.3%	6.8%	12.5%*	28.1%*	51.3%**	100%
(N)	2	10	18	41	75	147
Total (%)	29.1%**	23.4%**	17.5%**	16.1%**	13.9%**	100%
(N)	358	289	215	198	171	1231

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 29. Movilidad socioeconómica en México cohorte 25-34 años tonos claros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	50.4%**	19.8%*	21.6%	7.3%	0.8%	100%
(N)	125	49	54	18	2	249
Q2 (%)	18.9%*	35%*	34.2%*	8.09%*	3.8%	100%
(N)	70	129	126	30	14	368
Q3 (%)	5.31%*	27.2%**	24.9%**	26.2%**	16.4%*	100%
(N)	24	124	113	119	74	454
Q4 (%)	3.7%	13.5%*	22.5%**	35.2%**	25.1%**	100%
(N)	16	57	95	148	106	421
Q5 (%)	1.1%	5.2%	11.7%*	26.7%**	55.3%**	100%
(N)	6	28	64	145	301	544
Total (%)	11.8%**	19%**	22.1%**	22.6%**	24.4%**	100%
(N)	241	387	451	461	497	2037

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 30. Movilidad socioeconómica en México cohorte 55-64 años tonos oscuros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	56.5%**	24.5%*	9.2%*	3.4%	6.4%	100%
(N)	166	72	27	10	19	294
Q2 (%)	29.5%*	41.7%*	13.1%	11.2%	4.5%	100%
(N)	64	91	29	24	10	218
Q3 (%)	32.3%*	15.6%*	26.1%*	15.3%*	10.8%	100%
(N)	57	28	46	27	19	178
Q4 (%)	12.8%*	23.1%*	24.5%*	17.6%*	22%*	100%
(N)	19	33	35	25	32	145
Q5 (%)	5.1%	8.6%	16.1%*	22.8%*	47.4%*	100%
(N)	6	10	18	26	54	114
Total (%)	32.9%**	24.6%**	16.4%**	11.9%**	14.1%**	100%
(N)	312	234	156	113	134	948

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.

Tabla 31. Movilidad socioeconómica en México cohorte 55-64 años tonos claros

Quintil de origen	Quintil de recursos económicos de destino					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
Q1 (%)	38.4%*	15.2%	14.8%	27.0%	4.6%	100%
(N)	44	17	17	31	5	114
Q2 (%)	22.7%*	16.7%*	21.1%*	27%*	12.6%	100%
(N)	39	28	36	46	21	170
Q3 (%)	12.8%	24.5%*	36.2%*	16.1%*	10.4%*	100%
(N)	26	50	74	33	21	204
Q4 (%)	2.6%	15.3%*	17.4%*	36.9%**	27.9%*	100%
(N)	7	41	47	99	75	269
Q5 (%)	0.1%	5.3%	11.8%	31.8%*	51%**	100%
(N)	0	17	38	103	166	325
Total (%)	10.7%*	14.2%**	19.6%**	28.8%**	26.7%**	100%
(N)	116	154	212	312	289	1082

Fuente: elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI 2023.

Nota: los tonos de piel se agrupan según los terciles del ITA.